

MUTACIONES URBANAS

JULIO ALEJANDRO DAVID AYA

**Trabajo de Grado presentado para optar al título de Maestro en Artes
Visuales**

**Asesor:
MARIO MARTINEZ
Maestro en Artes Plásticas**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES, DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES
MAESTRÍA EN ARTES VISUALES
SAN JUAN DE PASTO
2005**

MUTACIONES URBANAS

JULIO ALEJANDRO DAVID AYA

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE ARTES, DEPARTAMENTO DE ARTES VISUALES
MAESTRÍA EN ARTES VISUALES
SAN JUAN DE PASTO
2005**

“Las ideas y conclusiones en este trabajo de grado son responsabilidad exclusiva del autor”

Artículo 1, del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanado del honorable consejo directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Firma del Presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto

de 2005

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Universidad de Nariño por abrirme sus puertas, en especial a la Facultad de Artes en donde me he venido formando como profesional y donde he tenido amigos, más que profesores.

Así mismo, al Maestro Pablo Santacruz por su colaboración incondicional y al Maestro Mario Martínez por creer en mí y apoyarme en cada momento.

A mis compañeros de clase con quienes compartí muchos momentos inolvidables los cuales aportaron a mi maduración personal y profesional, en especial a Mario Rodríguez quien me brindó y sigue brindando su apoyo.

A todos ellos muchas gracias.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a todas aquellas personas que trabajan y hacen suya la ciudad desde la calle, personajes que mutan con sus sueños cada vez que tocan las esquinas urbanas.

También a mi madre quien desde la distancia apoya mis proyectos de vida.

Y a “mis chinitas” Azul de Luna y Magnolia Sanabria quienes me han apoyado sin reserva, dando cada día amor y fuerza para lograr mis sueños más preciados.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	15
1. REFERENCIAS SOBRE CIUDAD	19
1.1 La Ciudad	19
1.1.1 Concepto	19
1.1.2 Historia de la Ciudad	21
1.1.3 Migraciones	23
1.2 MUTACIONES URBANAS	24
2. ANTECEDENTES URBANOS EN EL ARTE	29
2.1 ACERCAMIENTOS AL POP ART Y AL SURREALISMO	47
2.2.1 Pop Art.	47
2.2.2 Surrealismo en la ciudad	48
3. PROCESO CREATIVO	51
3.1 PROPUESTA VIVENCIAL DESDE EL CENTRO DE LA CIUDAD	51

3.2 ELEMENTOS SIMBÓLICOS	63
3.3 TÉCNICA	65
4. CONCLUSIONES	70
BIBLIOGRAFÍA	72

LISTA DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Fernando Botero. Mujer delante de una ventana. (1990).	30
Figura 2. Fernando Botero. Colombiana (1999)	32
Figura 3. Fernando Botero. Hombre. (1999)	32
Figura 4. Fernando Botero. Una Familia. (1982)	32
Figura 5. George Segal. Holocausto. (1984)	33
Figura 6. George Segal. Times Square at night	34
Figura 7. Oscar Muñoz. Cortina de baño. (1995)	35
Figura 8. Oscar Muñoz. Narcisos Secos (1996)	36
Figura 9. Jackson Pollock. Ritmo de otoño número 30 (1950)	37
Figura 10. Figura estenográfica (1942)	38
Figura 11. Santiago Cárdenas. Taller rojo con musa (1998)	39
Figura 12. Santiago Cárdenas. Asiento con ropa (1970)	40
Figura 13. Santiago Cárdenas. Autorretrato y pizarra (1994)	40
Figura 14. Santiago Cárdenas. Gancho (1972)	41
Figura 15. Anthony Browne. Ilustración del libro “Cambios”	43
Figura 16. Anthony Browne. Ilustración del libro “Cambios”	43
Figura 17. Anthony Browne. Ilustración del libro “Cambios”	43
Figura 18. Balthus. Les Enfants (1937)	45
Figura 19. Balthus. Passage du Commerce Saint – André (1952- 54)	45
Figura 20. Hyeronymus Bosch. El Jardín de las delicias (1505)	46

Figura 21. Hyeronymus Bosch. La mesa de los siete pecados capitales (1480)	46
Figura 22. Tom Wesselmann. Naturaleza muerta No. 34 (1963)	48
Figura 23. Giacometti. Mesa surrealista	50
Figura 24. Fotografía. Hombre celular	52
Figura 25. Fotografía. Mujer de papel	52
Figura 26. Fotografía. Desplazados	52
Figura 27. Fotografía. Clasificados. Calle del sol	53
Figura 28. Fotografía. Vista de la calle del "Sol"	54
Figura 29. Fotografía. Trazos de la ciudad	56
Figura 30. preboceto para el cuadro "Tragamonedas"	58
Figura 31. apunte hecho en la calle para la obra "Calle Femenina"	60
Figura 32. Preboceto para el cuadro "Dispensador"	60
Figura 33 Obra terminada. David Aya. "Calle Femenina" 2004	61
Figura 34 Obra terminada. David Aya. "Armotodo" 2004	61
Figura 35 Obra terminada. David Aya. "Dispensador" 2004	62
Figura 36 Obra terminada. David Aya. "Tragamonedas" 2004	62
Figura 37 Obra terminada. David Aya. "Bolardos" 2004	62

GLOSARIO

ASOCIACIONES LIBRES: dejar volar la imaginación, en cuanto a las semejanzas encontradas entre un elemento y otro – el sujeto y el objeto.

CIUDAD: es el contenedor material de las pulsaciones urbanas.

CIUDAD CÉNTRICA: es el centro o corazón de la ciudad, donde se encuentra el movimiento de los personajes estudiados.

CIUDAD SUBJETIVA: se trata de la ciudad imaginada, la soñada e inédita.

DESHEREDADOS: o desplazados y también los que viven en la indigencia.

MARCAR TERRITORIO: se trata de las huellas conscientes que dejamos en las paredes, en los teléfonos, los baños públicos.

MIGRACIONES: personas que vienen del campo y del pueblo, y se instalan en el centro urbano para trabajar.

MUTACIÓN: transformación entre el hombre y su modus vivendi.

MUTACIONES URBANAS: transformaciones que sufre el hombre en la ciudad, al intentar sobrevivir en los diferentes empleos o formas del comercio.

PERCEPCIONES: lo que se ve más allá de la simple apariencia exterior y lo que este mundo exterior transmite al observador.

PREBOCETO: me refiero a la primera impresión que del lugar tengo y así mismo es plasmada en el papel.

TRAZOS EN LA CIUDAD: líneas o trazos que de manera inconsciente se graban en los objetos públicos de las calles, como semáforos, puertas y algunas paredes.

URBANO: es lo que contiene la ciudad, es el calor del flujo vital, es la gente que no deja de moverse en contraposición al estatismo de la arquitectura. Es el relato.

VIVENCIAL: me refiero a mi hábitat, a mi experiencia como elemento activo de la ciudad, del centro, del movimiento de mi vecindad.

RESUMEN

Mutaciones urbanas es un trabajo de carácter vivencial y de creación artística que consiste en recrear y representar por medio del dibujo, situaciones y actividades humanas que se observan en el centro de la ciudad de Pasto, (lugar en donde vivo). El centro comprendido entre las calles 17 y 19, y las carreras 20 a la 28, son el lugar que sirve de marco para la observación, toma de apuntes y bocetos para el trabajo final que exhibo en esta propuesta sobre los vendedores ambulantes, los desplazados, los desempleados y otras actividades urbanas que se amasan cada día en el flujo de nuestra ciudad cambiante.

Se enfatiza en analogías encontradas entre el “sujeto” estudiado y su actividad, es decir, el “objeto” con el cual trabaja en las calles. Teniendo en cuenta también para el caso, su entorno más inmediato dentro de la misma ciudad céntrica, como la arquitectura colonial y las placas en las paredes esquineras que contienen el nombre popular de las calles.

El trabajo artístico contiene además, en la parte plástica, acercamientos al Pop Art. Cuando se manifiesta el objeto publicitario y de comercio en los sujetos que trabajan de manera informal en las calles y andenes. Y al procedimiento surrealista de las percepciones internas, cuando este sujeto es transformado en objeto-sujeto como símbolo de nuestro tiempo actual, mutación urbana que nace por la necesidad de sobrevivir en un mundo de economías rápidas y en un país en donde las migraciones del campo a la ciudad se incrementan.

ABSTRACT

Urban mutations is a work of experimental character and of artistic creation that consists of amusing and representing by means of the drawing, human situations and activities that are observed in downtown of Pasto city, (place where I live). The target downtown is located between streets 17th and 19th, 20th to 28th avenues, they are the place that serves as a frame to observe, to take notes and sketches for the final work I exhibit in this proposal about the ambulatory sellers, the displaced people, the unemployed ones and urban activities mixed, every day, into the flow of our changing city.

It is emphasized in analogies met between the “subject” studied and its activity, that is to say, the “object” through which it works in the streets. Taking into account too for the case, its nearest environment within the same central city, as the colonial architecture and the plates on the corner walls which contain the popular name of the streets.

The artistic work contains in addition, in the plastic area, approaches to the Pop Art. When the object of publicity and commerce is shown in people who work in an informal way on the streets and sidewalks. To the surrealist procedure of the internal perceptions, when this subject is transformed into object-subject as a symbol of our present time, urban mutation that is born by the necessity of surviving in a world of fast economies in a country where migrations from the country to the city are increment.

INTRODUCCIÓN

En esta propuesta artística lo que se intenta es abordar el tema de las transformaciones sociales y culturales de la ciudad, éstas que se edifican con el tiempo y que por estos días son más notorias para mí, y se evidencian sobre todo en el corazón mismo de la ciudad; en el centro de Pasto específicamente, la cual nació desde mi propia experiencia perceptiva y mi vivencia allí, entrelazada con mis experiencias urbanas en Santafé de Bogotá ciudad de donde soy. Cambios, que se evidencian en la estructura arquitectónica de la ciudad, en los modales, las costumbres y formas de trabajar de los habitantes urbanos contemporáneos. Estas observaciones diarias me convocan a trabajar, en la “re-presentación” de las diferentes actividades callejeras que se generan en el centro de San Juan de Pasto.

En la primera, recuerdos de hace poco en los que viví “cambios” de la ciudad en la época del alcalde Antanas Mockus, y también algunas referencias de mi niñez, en donde recuerdo los diferentes trabajos en los que me vi involucrado para subsistir. En la segunda, San Juan de Pasto, hago referencias a las nuevas percepciones y maneras de concebir el mundo que experimento “viviendo en el centro” de la ciudad y que se conjugan para la elaboración de esta propuesta Plástica.

En este caso, “el centro de la ciudad” – como lo expreso más adelante – es el laboratorio adecuado para analizar, reflexionar y transcribir plásticamente por medio de observaciones periódicas, estas mutaciones, cambios o metamorfosis en los trabajos y diferentes actividades que veo en las calles, y que son la base de mi trabajo artístico, desde un punto de vista “vivencial”.

A partir de lo anterior, pienso entonces, que las “mutaciones urbanas”, se van construyendo con el fluir de los “intercambios” de tipo social y cultural, con el fenómeno de las “migraciones”, los desplazados en su fragilidad, el “desempleo” creciente que se genera o se transforma en otros conceptos de ocupación; el “subempleo” o trabajo temporal y también el comercio informal. Esto también tiene mucha relación con crecimiento vertiginoso y desordenado de la ciudad que se “come poco a poco” el área rural. Son éstos los subtemas de una gran temática como lo es la ciudad, inabarcable en tan poco tiempo, pero que se convierten en referentes indispensables para entender la posición que tengo frente a la ciudad contemporánea, y sus actividades cotidianas.

Por otro lado, y volviendo a la temática central de este trabajo, debo decir que estas mutaciones se caracterizan por la unión de dos cuerpos: el hombre y el

objeto de uso, una mezcla que nace por simple contacto mutuo, por anhelos y sueños o necesidad de supervivencia en un mundo que se trasforma todo el tiempo.

La propuesta artística actual "**Mutaciones Urbanas**", nació -además de lo mencionado anteriormente-, por una evolución en el trabajo plástico el cual vengo desarrollando desde hace algunos años durante mi proceso formativo, el cual consiste en expresar el interés y fuerte pertenencia que el hombre siente por los artefactos u objetos de uso cotidiano. Objetos que se convierten en pertenencias efímeras que el hombre usa y luego desecha. Pero que guardan - estos objetos- una fuerte relación con su vida íntima.

Este objeto se convierte entonces en testigo silencioso que a futuro proporcionará información de su época, es decir se constituye en una pieza arqueológica que cuenta una historia, de un tiempo y un espacio específico.

Luego de trabajar enfocado en el puro objeto, surge, en el desarrollo del trabajo una historia confusa en la que el hombre parece devenir en objeto. Un "ser títere" que es manipulado por la publicidad y algunos medios de comunicación "por dinero". Surgen por ejemplo, programas televisivos en los que los participantes son "usados", burlados y – me parece – deshonrados en su calidad de personas (hombres-objeto), o como en el mundo del modelaje y la publicidad en donde el ser humano se convierte en artefacto de uso y en gancho comercial manipulable.

La mutación prácticamente se vuelve una necesidad y casi una virtud en la ciudad donde fluye con rapidez la vida, y en donde todo cambia, evoluciona y se trastoca. Es la ley de la supervivencia y esta es causada entre otras cosas, por efecto del desempleo, las migraciones y el descomunal crecimiento demográfico.

Por lo anterior, el propósito de esta propuesta de trabajo, es poder expresar por medio de la actividad artística, la visión personal que tengo del mundo y de la ciudad contemporánea, particularmente de las calles del centro de la ciudad en la que habito. Manifiestar al receptor la manera cómo percibo las situaciones que a diario veo en la ciudad, cómo la siento, cómo la evoco y de qué manera la proyecto en nuevas formas visibles después de que éstas han pasado por mí mente. Es desde mi propia vida en la "ciudad céntrica", desde la que me expreso.

Evidenciar de qué manera me afecta la ciudad, desde “su centro”, como escenario donde todos los días se escriben otras historias, desde el ámbito cotidiano, con personajes que no son famosos, sino del ambiente común de las calles que son los que verdaderamente sugieren actividad fluida y tensiones mentales. Calles por las que paso todos los días desde que me levanto hasta que voy a dormir en la noche y en las que ya soy parte activa es el foco de mi trabajo.

Qué mejor musa que el movimiento de la ciudad en su corazón. Qué mejor modelo que la realidad misma la cual vive llena de personajes decisivos que construyen la vida hora tras hora, bajo el amparo de los semáforos, invadiendo los andenes y las calles. Mostrando sus mejores poses para enfrentar la vida y expresándose por medio de sus gritos y manías en medio del bullicio y el trajinar urbano. Lo veo todos los días desde la ventana del cuarto piso, del edificio céntrico donde vivo, y cada vez que bajo y recorro sus calles, lo que expreso lo siento encarnado en mi propio ser.

Quiero con este trabajo invitar al juego entre la lógica y la percepción. Pretendo no solo dar lectura de la ciudad desde la razón pura y rígida, sino, también, y con más fuerza, desde el interior mismo de mi mentalidad surrealista proyectar nuestros deseos y nuestra imaginación primaria en la forma expresada otra vez al exterior, la imagen externa confrontada con nuestro inconsciente, tamizada y modelada de acuerdo a nuestra percepción del hecho mismo.

Entonces , para iniciar esta aventura, el lector de este texto se va a encontrar con tres capítulos ordenados, el primero, **REFERENCIAS SOBRE CIUDAD** en donde se encuentran los soportes teóricos, que hacen referencia a algunos autores que han tocado el tema de la ciudad contemporánea, pasando por el concepto de ciudad y una breve historia de los inicios de ésta, tratando el tema de los primeros asentamientos, las migraciones constantes de gentes que han ocupado estas construcciones y el fenómeno causado por tanto movimiento y transformación en el mundo laboral, los desplazamientos, y el comercio informal. Las “mutaciones urbanas” aparecen como el resultado de las transformaciones tocadas en los puntos anteriores.

En el capítulo dos, **ANTECEDENTES URBANOS EN EL ARTE**, vamos a encontrar referencias de algunos artistas que han venido trabajando el tema Ciudad, desde la vida cotidiana, los objetos, y las mutaciones. Así mismo hago referencia a mis acercamientos puramente plásticos con los movimientos del “Pop Art.” Y el movimiento “surrealista”, sobre todo como lo concebía Salvador Dalí, en su trabajo artístico. Quiero aclarar, que los artistas que menciono en este capítulo, son los que más han influenciado en mi manera de concebir el hecho artístico.

Desde el capítulo tres, **PROCESO CREATIVO**, hablo sobre mi propuesta vivencial desde el centro de la ciudad de San Juan de Pasto, aquí expreso los hechos y experiencias que me empujaron a tratar los temas que trabajé en la propuesta de creación artística, luego hago referencia a los métodos de recolección de información directa con la ciudad viva, los apuntes y bocetos espontáneos; los elementos simbólicos en donde expongo la intención formal y pongo en evidencia la importancia del trazo y la forma como expresión urbana. Luego entro en la explicación de la técnica que empleé para hacer visible mi propuesta de creación artística y el significado de algunos elementos plasmados en ella. Así mismo hay un espacio para hablar del fenómeno del dibujo, algo de la historia del mismo, y algunos comentarios de artistas que se expresan a través de él. Lo propio hago yo, al dar mi concepto del dibujo y la explicación del por qué lo escogí como técnica de expresión para esta oportunidad y sobre todo para expresar la ciudad que habito.

Para terminar, en el cuarto capítulo agregué las **CONCLUSIONES** a las que he llegado con la experiencia de las “mutaciones urbanas”, experiencias que son más de tipo sensorial que una conclusión de carácter científico o rígida de resultados estables por parte de la obra. En ella expongo mi posición frente a los hechos ciudadanos y el modo como quisiera que fueran leídos y sobre todo percibidos.

1. REFERENCIAS SOBRE CIUDAD

1.1 LA CIUDAD

1.1.1 Concepto. La temática urbana ha sido abordada por varios autores y de distintas maneras, le han dado un enfoque de acuerdo a sus observaciones, estudios y vivencias.

Para iniciar, me parece importante escribir la definición de ciudad que encontré en el diccionario, porque desde aquí se hace mucho más fácil introducirnos brevemente en uno de los puntos álgidos de la discusión contemporánea en las ciudades, denominadas “**sociedad de consumo**”. **Ciudad:** “Núcleo Urbano, de población densa. Constituye un complejo demográfico, económico, sociológico y político en el que se ejercen actividades económicas relacionadas con la industria y los servicios”¹, la ciudad así vista, fue concebida bajo la premisa del transcurrir del poder económico y la de ofrecer todo tipo de servicios que orbitan alrededor de este. Sin embargo, el problema que se aborda en esta propuesta va más allá de una lucha sofocante e infructuosa contra la descomunal “sociedad de consumo”, más bien se centra en ver cómo y qué hacemos para poder poseerlo en una sociedad como la colombiana, en nuestras ciudades y en especial cómo percibo esta situación en la ciudad de Pasto.

Pero, sigamos con los conceptos de ciudad para entender un poco el fenómeno de éstas y de quiénes las habitamos. Fabio Zambrano define la ciudad diciendo que: “se trata de una concentración infrecuente de gentes; una serie de casas próximas. En otros términos, no es solo una cuestión de número, y por lo tanto, la ciudad como tal no existe más que por contraste con una vida inferior a la suya. La principal función de la ciudad es convertir el poder en forma, la energía en cultura, la materia inerte en símbolos vivos del arte, la reproducción biológica en creatividad social”.² Es así como comparto y concibo la ciudad, en términos de Zambrano, como una estructura material con elementos de poder que se manifiestan en edificaciones y complejos comerciales, vías de comunicación rápidas y todo tipo de facilidades tecnológicas para el correcto funcionamiento del poder, previa conversión institucional. Es la ciudad en constante cambio y reordenamiento de los territorios y los ideales culturales, desde un poder dado y ejecutado, en cuanto al crecimiento mismo y los nuevos habitantes que llegan de afuera.

¹ EDICIONES CREDIMAR. Diccionario enciclopédico Círculo. Barcelona: Círculo de Lectores. 1998. p. 219. ISBN 84-7555-319-2.

² ZAMBRANO, Fabio. En: La ciudad: Hábitat de diversidad y complejidad. Bogotá. Ed. Universidad Nacional de Colombia, Cátedra Manuel Ancizar. 1999. p. 37.

Al parecer la ciudad se define y se nutre de lo externo a ella, cuando Zambrano se refiere a un contraste con una vida inferior a la suya – “el otro” -, lo contrario a ella misma, es decir lo “rural” como socio principal del movimiento económico citadino, se evidencia aquí un equilibrio entre la ciudad con la cual se mantienen estrechas relaciones económicas (y que supone el adentro), y el campo (el afuera), que abastece a este recinto delimitado y encerrado como fortaleza de sus materias primas que serán transformadas en otra cosa – **mutarán**- para ser recibidas por los ciudadanos como propias, no como la estructura social medieval en la cual había un encerramiento real con grandes muros que evidenciaban el afuera real y en donde se concebía como una comuna comercial e industrial privada y ajena al mundo exterior³ por motivos de guerras y ocupaciones violentas, sino como una verdadera relación de reciprocidad comercial y cultural. Recordemos que en la edad media, la distinción entre la ciudad y el campo abierto, fue franca y marcada. “La ciudad estaba rodeada de murallas con puertas de acceso y control, distinguiéndose claramente el espacio intramuros y el extramuros”⁴, mientras que en la ciudad actual no se necesita de muros y limitantes acentuados que mantengan a ésta encerrada o cubierta de lo que pasa afuera, sino, que se limita en su propia existencia, en su propia forma de vida citadina, con sus estructuras en concreto que trazan la urbe, mientras que en el campo se trata de infinitos que solo tronca la ciudad; manteniéndose de todos modos el mutuo apoyo económico que se ha venido manejando desde la época medieval.

Para mí, la “Ciudad” es aquella estructura rígida y al mismo tiempo maleable, que guarda dentro de sí una especie de movimiento fluctuante denominado “Urbe”, dentro de esta urbe, nace la vida urbana donde se conjugan las vivencias, las acciones, los enigmas, los misterios más profundos que determinan la existencia del hombre contemporáneo, anclado en la cajita mágica, en donde casi todo es posible y desde donde nacen los sueños de futuros inciertos. La ciudad es el lugar donde nací, donde me he venido formando como ser humano; donde las experiencias de cada día en el trajinar de las calles y las estructuras de concreto me enseñaron el sentido de supervivencia. Donde las percepciones afloran en constante caos y la demencia intelectual es encontrada en cada esquina.

1.1.2 Historia de la ciudad. Conocemos la similitud de nuestras ciudades en su aspecto arquitectónico y de la manera como ha sido trazada a partir de una forma ajedrezada en torno a un centro denominado “Plaza mayor”, evidente en ciudades y pueblos de nuestro país, tanto en tierra fría como en tierra cálida. Dice Juan Carlos Pérgolis: “Las ciudades latinoamericanas crecieron en torno a las plazas. Desde allí partían las calles y se conformaba la retícula con facilidad. La ciudad se entendía a través de sus calles, sus plazas y sus manzanas loteadas donde se construían las viviendas. En cercanía de la plaza,

³ MUNIZAGA, Gustavo. Las Ciudades y su Historia: La estructura social medieval. 2ª ed. México: ALFAOMEGA. 1999. p. 98. ISBN 956-14-0468-0.

⁴ Ibid., p. 96.

el espacio de todos, se ubicaban los edificios también de todos: Las instituciones y el comercio”.⁵ En la ciudad de Pasto, se mantienen estas mismas trazas y solo se han venido cambiando en su crecimiento hacia la periferia. El centro sigue siendo importante en la vida comunitaria y sigue siendo relevante por ser el lugar en donde se mueve el comercio; está el complejo bancario; se reúnen los habitantes a disfrutar de los diferentes eventos culturales y además de esto, como negándose a ser sepultadas por los cambios vertiginosos de la actualidad, en las esquinas de las calles del centro aun se conservan los nombres históricos de sus calles, aquellos con los que fueron bautizados posterior a la construcción de la plaza principal. Calles que lindan con las aristas de la plaza mayor, sigue diciendo Pérgolis⁶, son llamadas “calles Reales”, y las que pasan por lugares de importancia para la comunidad serán llamadas de acuerdo al establecimiento o lugar más destacado o de importancia, un ejemplo de ello lo evidencian: “la calle del Seminario”, “calle de San Agustín”, “calle del Achiral”, “calle del Sol”, “del Cementerio”, “de Caracha” entre otras, que se grabaron en las placas memoriales de los primeros años de la ciudad de San Juan de Pasto y sobre las cuales enfoqué mi observación y posterior trabajo, dado que son mi vecindario.

Lo interesante de nuestras ciudades latinoamericanas es que fueron construidas para “cohabitar” muy juntas y en vecindad alrededor de un espacio para la interacción como lo constituye la plaza principal. Al contrario de lo que sucede en Norteamérica y en Gran Bretaña en donde se nota una “privacidad” más fuerte entre casas habitacionales, aunque estas pertenezcan al área periférica.

Hoy nos asombra ver el modo como crecen las ciudades de manera vertiginosa y cómo se ha olvidado un poco la estructura inicial de vecindad que se mantenía hasta no hace muchos años, no solo desde el punto de vista del desorden de las construcciones que se hacen aquí y allá tan fragmentadas sin un eje común que las enlace, sino también desde la perspectiva de las migraciones desde el área rural hacia los centros urbanos por varios factores, ya sean del orden económico, por estudios o por razones políticas que van dando un toque trasformista a la ciudad tradicional Colombiana creando un collage cultural urbano.

La ciudad llega a ser lo que es ahora no solo desde el punto de vista del superávit demográfico interno, o por motivos de desplazamientos de otras gentes que vienen de afuera a establecerse, sino que ha sufrido otras transformaciones importantes y por unas condiciones específicas externas que vienen desde la colonización española.

⁵ PÉRGOLIS, Juan Carlos. Escritos sobre Ciudad y Arquitectura: ¿cómo crecen las ciudades? 1ª ed. Santafé de Bogotá: Guadalupe Ltda. 1997. p. 48. ISBN 958-608-128-1.

⁶ Ibid., p. 48.

El desarrollo de las ciudades colombianas, si bien tiene trazas similares, no se dio como en Europa: desde la tentativa de la industrialización –la cual pasó de la vida “aldeana agraria”, a la vida “citadina comercial e industrializada”-, como podría pensarse, sino, como nos revela el historiador Pedro Verdugo Moreno: “ha ido transformándose nuestra sociedad a partir de la idea colonialista”⁷ de los españoles de “ocupación violenta”; llenando un espacio con algunos blancos españoles fundadores y mercaderes, negros esclavizados y algunos indígenas artesanos que habrían de constituirse en los colonizadores menores subyugados, pues era la forma de crear un gran centro de asentamiento demográfico que pudiera otorgarles el poder para legislar, para tener tierras y súbditos a quienes dominar en pro del gran imperio español. También fueron constituidas como lugares de paso y descanso -ciudades dormitorio- para las cruzadas colonialistas entre un asentamiento y otro. Ciudades que fueron construidas más como lugares de aprovisionamiento y descanso en algunos casos y que servían de vehículo para lograr alcanzar las otras ciudades a la manera de una gran red de circuitos para un fin último que era el de llenar sus arcas de oro.

También el arrebato de territorios por la pura carrera de expansión del poder de los países europeos en América, como lo afirma G. Munizaga. al decir que: “la **ocupación** del continente americano por parte de los españoles puede entenderse como un fenómeno geopolítico, puesto que se fundamenta en un afán de **expansión** e incorporación del nuevo territorio al imperio español”⁸. Ocupación esta que empezó a transformar nuestros territorios y sus habitantes dando lugar a las primeras “mutaciones” tanto en las razas como en las costumbres y formas de concebir la realidad circundante por parte de los inmigrantes europeos y los habitantes criollos.

1.1.3 Migraciones. La ciudad se define como una forma de ocupación del territorio, territorio este que se ocupa por parte de una comunidad organizada y que trabaja en su construcción día a día. Pero más allá de la vida en comunidad,- dice Pérgolis- “existen particularidades de la forma que adquiere el espacio ocupado, que define en última instancia ese significado de “ciudad”: el modo de utilización y el carácter público o privado del espacio.”⁹ Pérgolis, aquí nos ilustra cómo se puede concebir una ciudad ordenada y que pertenece a sus residentes habituales desde sus relatos y costumbres de siempre; lugar en donde se edifica y adquiere una identidad y una forma de uso de ésta y de los lugares urbanos como propios.

Sin embargo, esta ciudad ya conformada, advierte cómo el orden y algunas costumbres se van dislocando con la aparición de nuevos hombres y mujeres

⁷ VERDUGO MORENO, Pedro. Guerra civil, Imaginarios y vida cotidiana: Manual Historia de Pasto. Vol. 5. Pasto: Ed. UNARIÑO, 2002. p.10.

⁸ MUNIZAGA, Op. Cit., p. 118.

⁹ PÉRGOLIS, Op. Cit., p. 169.

que van tomando lugar en la ciudad. “Surgen los nuevos huéspedes”, personas (de las diferentes regiones del país) que llegan día tras día a la ciudad y que han hecho de ésta un territorio dinámico e inestable; personas que vienen del campo, campesinos y personas de los pueblos pequeños y de otras ciudades grandes, también de otros países, son al tiempo personas que nutren la ciudad; estos “reforman” la ciudad contemporánea desde sus culturas “trasteadas”, las comunicaciones recíprocas, los enriquecimientos mutuos; llegan con sus comercios y se instalan como parte activa de la vida cotidiana en la ciudad y entonces, como lo manifiesta Fernando Viviescas, “la ciudad es, en lo fundamental el proceso de aglomeración de gente que viene de otro lado y que por ello trae un pensamiento y unos intereses diversos”¹⁰ - y agrega- “la ciudad comienza cuando llega a instalarse el extranjero con sus pensamientos, costumbres y comportamientos extraños.”¹¹ Aquí Viviescas piensa que la ciudad realmente necesita de estos encuentros multiculturales que a la postre vienen a afianzar más la cultura local y al mismo tiempo estimulan al residente a revisar quién es él y quién es el otro y además qué le puede aportar éste “inmigrante”. Este extranjero en el mejor sentido de la palabra, es aquel que viene de tierras diferentes a la del residente tradicional de la ciudad, aquel que pertenece a otras regiones que conservan otras culturas ya arraigadas. En cuanto a esto, pienso que hoy más que nunca, en ésta época de intercambios culturales y de movilización de gentes de un lugar a otro, se debe tener cuidado con la aprehensión de formas externas de concebir el mundo, creo firmemente que se podría intentar traducir todo lo que nos llega de afuera, intentar no perder la esencia de lo que somos. En mi caso, yo soy el que vengo de otra parte a instalarme a la ciudad de Pasto, sin embargo, intento no perder mi cultura y mucho menos tratar de imponer la mía. Eso sí, trato de adaptarme a lo que me es diferente, pero, repito sin desencasillarme de mis propias maneras.

Es inevitable pensar que con las “migraciones” de gentes de otras regiones del país que vienen a instalarse a esta ciudad (Pasto), sin un trabajo seguro, sin estabilidad, sin un rumbo previamente fijado, se ha logrado desestabilizar de manera impresionante a una ciudad que no está preparada para este tipo de eventualidades -así como creo que ninguna-. Esto trae consigo efectos como la superpoblación, la falta de cobertura en los servicios básicos sociales y sobre todo el incremento del desempleo. Esta situación de emplazamientos de un lugar a otro, es una de las muchas causas, de las **mutaciones urbanas**, esta transformación es inevitable para el habitante propio del lugar e igualmente para el que llega, pues éste debe adaptarse al nuevo medio y a las nuevas circunstancias

¹⁰ Ibid., 169 p.

¹¹ VIVIESCA, Fernando. En: La ciudad: Hábitat de diversidad y complejidad. Bogotá: Cátedra Manuel Ancizar, Universidad Nacional de Colombia, 1999. p. 26.

1.2 MUTACIONES URBANAS

Desde las migraciones de otras regiones, tanto del campo como de la ciudad, de la llegada de tan diversas culturas que conviven en nuestro territorio y en su aglomeración en las ciudades, con las culturas locales ciudadinas existentes, nacen los cambios, las transformaciones, la vida urbana sufre una mutación. La ciudad entonces se convierte en un laboratorio para el que reside, quien recién llega o el que ha intentado adaptarse a la ciudad. Se vuelve la vida una especie de tanteo combinatorio, en la cual la premisa más importante es la supervivencia.

El hombre puede experimentar ansiedad, encierro, frustración y hasta desconcierto en la ciudad. Inicia una fase de cambios, de metamorfosis en el proceso de adaptarse a las situaciones de vértigo y velocidad, aquí sucede lo que se narra en el primer párrafo de La metamorfosis de Franz Kafka, uno de los libros que más me ha influenciado y que me ha dado alas para soñar con esa idea de las transformaciones genéticas: “Cuando Gregorio Samsa se despertó una mañana después de un sueño intranquilo, y se encontró sobre su cama convertido en un monstruoso insecto. Estaba tumbado sobre su espalda dura, y en forma de caparazón y, al levantar un poco la cabeza veía un vientre abombado, parduzco, dividido por partes duras en forma de arco, sobre cuya protuberancia apenas podía mantenerse el cobertor, a punto ya de resbalar al suelo. Sus muchas patas, ridículamente pequeñas en comparación con el resto de su tamaño, le vibraban desamparadas ante los ojos¹².”

Aquí se muestra una forma de adaptación que el hombre sufre inconscientemente en su afán de asimilación del contexto en el que se mueve. El protagonista, Gregorio Samsa en este caso es un comerciante viajero, que aquí parece proyectar su necesidad “inconsciente” de volar; esta mutación está asociada a sus viajes frecuentes; el caparazón del insecto por su parte supone una protección ante los peligros del exterior; la cantidad de extremidades que brotan de su cuerpo además de las que tiene, haría las veces de auxiliares para el manejo eficaz de sus negocios. Este es un ejemplo adaptable a nuestro tiempo y a nuestro entorno ciudadano, en la urbe contemporánea. Estamos viviendo una época de cambios, cambios que se evidencian en el manejo del tiempo y de los negocios. Ahora se precisa que los nuevos contratados en las empresas cumplan con diversas funciones, que sean “multifuncionales” y llegado el caso “multiformes”, como el caso de Gregorio Samsa.

Teniendo en cuenta el ritmo vertiginoso y las tareas disímiles que hay por cubrir en la ciudad, Pere Salabert, al respecto, describe a la sociedad contemporánea como una “**sociedad-amébrica**”, dice que: “este tipo de sociedad se reconoce

¹² KAFKA, Franz. La metamorfosis. Biblioteca digital Ciudad seva. From internet: URL: [www.CiudadSeva.com/La metamorfosis - Franz Kafka -.htm](http://www.CiudadSeva.com/La%20metamorfosis%20-%20Franz%20Kafka%20-%20.htm)

por su transparencia, simplicidad, adaptabilidad y capacidad de supervivencia. se mantiene en continuo movimiento -como la ameba-, tiene además una morfología cambiante, ingiere alimentos mediante las prolongaciones de su propio cuerpo y esta orientada solo por la necesidad de alimentarse”¹³. Salabert, de esta forma, deja entrever que para estar listos se necesita de transformaciones de fondo que hagan de la supervivencia una verdad posible. Para que haya más posibilidades para todos en las ciudades, se necesita de personal mutante, hombres y mujeres que logren transmutarse según las circunstancias y los desafíos que las urbes impongan en su rápido crecimiento.

No es desconocido para nosotros, que la situación económica se pone “color de hormiga” y que las puertas del empleo y las oportunidades profesionales se atascan. Esto establece una crisis en la sociedad colombiana, debido en gran parte a la sobrepoblación en las ciudades, -como lo venimos diciendo arriba-, y al incremento de tecnología en la escasa industria nacional, que hace que los puestos de empleo se reduzcan, generando desempleo, como lo mencionábamos en las “migraciones”. En este caso no queda más remedio que intentar sobrevivir a “como dé lugar”, se debe salir a conseguir el sustento para el grupo familiar por cualquier método posible, en esta época de inestabilidad y muchas dudas ideológicas, de desespero y vacío generalizado hacia los gobiernos de turno, en el que las instituciones no logran cumplir un papel importante para la solución de estos problemas con políticas adecuadas.

Es muy notable que el hombre esta siendo atacado por un aire de incertidumbre laboral. En Colombia entonces aparece un fenómeno que viene disparado años atrás, el “comercio informal”, éste que se convierte en una opción de vida para el ciudadano y que nace de una confrontación del hombre con la ciudad, aquí empieza a darse otra “**mutación Urbana**”. Esta se genera Cuando el futuro se presenta amenazador e incierto, “al yo desencantado”¹⁴; llega la conmoción del hombre o como lo llama Lipovetsky, la “revolución interior” la que le ayudará a salir de su vacío aunque sea parcialmente. No obstante, Lipovetsky, asocia esta revolución con el “narcisismo puro”¹⁵ y lo connota desde el punto de vista espiritual del hombre “posmoderno” en donde aparece esa prevención hacia el otro y a las ideologías tradicionales, a cambio de un voltearse a mirar a sí mismo únicamente y creer solo en el “Yo” como ente único posible. En cambio, desde la perspectiva que nos concierne, a partir del “Cambio o transformación” de las necesidades urbanas, podemos asociarlo con la obsesión matérica del hombre por trabajar arduamente en pro de la liberación del Yo empleado, y por lograr su autonomía e independencia

¹³ SALABERT SOLÉ, Pere. Coito, luego existo: conciencia social o inconsciente ciudadano (acerca de la ciudad contemporánea). En: Cultura y Ciudad: de la maquina de vapor al cuerpo social amebico. Pasto: Universidad de Nariño, Facultad de Artes, 2003. p.35.

¹⁴ LIPOVETSKY, Gilles. La era del vacío: Narciso o la estrategia del vacío. 1ª ed. Barcelona: Anagrama, 2002. p. 70. ISBN 84-339-6755-X.

¹⁵ Ibid., p. 54.

económica por encima de las instituciones si es necesario. ¡No más espera!, no más engrosar las filas de los desempleados del país y la región.

Bueno sería entonces, enfocar nuestra mirada a esta ciudad externa, matérica, transformable, viva y humana, la de la calle, donde se llevan a cabo estas actividades informales del “comercio mutable”, como quien cambia de ropa. A las manifestaciones del real mundo cotidiano tal cual: lugar, el “centro”, donde reside el movimiento puro y hereditario de ésta “Ciudad flujo” a la que se refiere Pere Salabert, cuando dice que: “la ciudad-flujo se engendra a sí misma a cada paso, y en cada uno de esos pasos se revela demasiada. Nada es estado, todo es movimiento. Opuesta a la naturaleza por definición, está en su íntima naturaleza ser transitiva, metamórfica. Y desfallecer por exceso.”¹⁶ Aquí existe la ciudad por el movimiento constante de la comunidad y es desde este movimiento de la comunidad que la “mole”, en este caso la “ciudad”, se convierte en verdadera ciudad contenedora de la marea vital, “**vida urbana**”, por razones de flujo externo, del movimiento diario y de toda su complejidad de intercambios. Lugar en donde actúan de manera plena y con gran pertenencia, estos personajes del rebusque informal, del comercio al aire libre a quienes les ha tocado tomarse los andenes y parcialmente algunas calles en las que “derecho al trabajo” implica asumir lo que sea y como sea, mientras se defiende ese derecho. Mutaciones que se evidencian desde el mismo momento en que salen de sus casas o sus terruños, en el caso de los desheredados,-los hombres y mujeres de nuestra ciudad.

Es a partir del momento en que salen de sus casas que estos personajes van a “tomar posesión” de un espacio “que se convierte en encarnación de su propio ser. Debo en este momento aludir a un texto en el que se mencionan los conceptos de “espacio y lugar”¹⁷ como elementos primordiales de la ciudad, - que son para ocupar y vivir en comunidad- en el que el filósofo Ignacio Abello, da a entender que con la creación de la ciudad, se inventa el espacio, ya que es necesario para el surgimiento de éste que se delimite, se niegue el infinito, se logre “demarcar la ciudad”: “Una vez creado el **espacio** de la ciudad, el ser humano comienza dentro de dichos espacios a multiplicarlos y a partir de ellos se inventa los **lugares**”¹⁸, de este modo la ciudad externa, particularmente sus calles y andenes que se constituyen en **espacios públicos**, que en algunos momentos muy efímeros son convertidos en “lugares de encuentro” y diálogo, por parte de la comunidad, han pasado a ser -por parte de los vendedores informales- lugares-comercio; “lugares privados” en los cuales solo se tiene acceso a ellos por medio de la compra. De otra manera si se quiere volver a disfrutar de ellos de manera más íntima, como antes, hay que hacerlo en las noches cuando reposan y pasan a ser de nuevo de la comunidad, a ser espacios y lugares de los cuales pueden hacer uso los demás transeúntes;

¹⁶ SALABERT, Op. Cit., p. 29.

¹⁷ ABELLO, Ignacio. Espacios y lugares. En: Cultura y Ciudad: Pasto: Universidad de Nariño, Facultad de Artes, 2003. p. 60.

¹⁸ Ibid., p. 60.

esto muestra que los espacios se convierten en “lugares intermitentes”, también en sitios mutantes. Como las gárgolas que son un ente estático y reprimido de día pero en la noche se liberan y pueden actuar.

Mientras tanto, lo que seguiremos viendo y con más frecuencia, es la ocupación del espacio público por parte de los vendedores informales, ¡porque ya no son vendedores ambulantes!, estos se han “apropiado” de los espacios públicos de la ciudad, ahora “asfixian” al transeúnte en cada paso y lo desheredan de su derecho al paseo, a la libre observación y la seguridad que denota el andén, empujándolo a la avenida y haciéndole pelear con los automóviles por un espacio transitable.

Ahora, el punto clave del trabajo, es analizar cómo estos vendedores informales logran “sobrevivir” a las diferentes épocas por medio de las “mutaciones con los objetos”, las circunstancias y las modas del momento algo parecido a una mutación biológica. Para lograr una mutación desde el punto de vista biológico, según estudios antiguos del biólogo Gregor Mendel¹⁹, se necesitan dos cuerpos “A y B”, para combinar; el resultado de la mezcla de estos dos, da como resultado un tercer cuerpo “C”, que tiene características de los dos cuerpos padres, en proporciones iguales; según el estudio, cada tres generaciones el cuerpo “C” es semejante al cuerpo inicial “A”, perdiéndose todo vestigio de mutación genética. Este estudio lo experimentó el profesor Mendel, con dos plantas de su jardín de la misma especie: una de semillas rugosas y otra de semillas lisas.

Así mismo en la Ciudad, se conjugan dos cuerpos. Uno, que es el hombre mismo, aquel que tiene que salir a rebuscarse en el mundo externo de la ciudad y el cuerpo dos, viene siendo el tipo de objeto o elemento con el que debe batirse para sacar provecho. Cada día debemos estar experimentando formas de subsistencia. Debemos estar atentos a los cambios para no quedar por fuera del sistema social, hay que estar innovando nuestras tácticas laborales, estas son algunas de las mutaciones en el centro de la ciudad.

¹⁹ BARAHONA, Ana y PIÑERO Daniel. Genética: La mutación como fuerza evolutiva. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2000. p. 116.

2. ANTECEDENTES URBANOS EN EL ARTE

Revisando entre mis textos y cosas medio desordenadas, me encontré un pequeño texto fotocopiado en el que se menciona, quienes han estado trabajando la temática Urbana a través de la historia del arte moderno, en este documento, la profesora Ivonne Pini del Instituto de Investigaciones Estéticas de la Facultad de Artes de la U. Nacional de Colombia nos ilustra con una menuda síntesis de la ciudad como tema artístico a través del tiempo, en su texto denominado “El contexto urbano en el arte Latinoamericano contemporáneo”²⁰, dice: “La ciudad ha sido uno de los temas más frecuentados por el arte del siglo XX y las miradas a lo urbano permiten diversas aproximaciones. Si pensamos en las vanguardias de principio de siglo, los “fauvistas” la conciben como un lugar lleno de colorido brillante, de ángulos insospechados; los “expresionistas”, en cambio, la ven como un espacio lúgubre, escenario de desolación y angustia. Los “futuristas”, con su aseveración de que la ciudad era un contenedor del vértigo, de la velocidad, exaltan su movimiento y las nuevas tecnologías de las que era depositaria. Hacia mediados de siglo, para el “arte pop”, la ciudad es el espacio donde se atiborra la publicidad, con sus estridentes vallas plenas de información que inducen al consumo. Para los “hiperrealistas”, sus calles y avenidas abrían el escenario para reproducir la visión fotográfica en todos sus detalles.

La mirada al contexto urbano latinoamericano supone optar por reconstruir algunas de las aproximaciones que los artistas de este siglo dedicaron a la ciudad, mostrando el dialogo cambiante que se produce entre el hombre y el espacio que habita, invitando a un recorrido que permite acercarse a las formas en que lo urbano se ha manifestado en el arte de nuestro continente”.²¹

Pero, además de esta revisión histórica, hay que resaltar algunos artistas visuales que han abordado la ciudad desde sus técnicas y maneras de ver una urbe que les rodea y les afecta. De modo que desde sus técnicas de expresión plástica, dan cuenta de lo vivido y de su propia cultura local.

Uno de ellos es el pintor –no tan querido, por algunos- **Fernando Botero (1932)**, Pienso en este caso, que es importante resaltar sus “pinturas” del orden “cotidiano”, en donde nos encontramos con escenas pintadas al óleo, como, “mujer delante de una ventana”, (figura No. 1) es la escena donde se muestra a una mujer desnuda, que sin importar su desnudez, abre la ventana de su cuarto y parece intentar dar rienda suelta al chisme ventanero que se ve en la cotidianidad.

²⁰ PINI, Ivonne. Imagen de la ciudad en las Artes plásticas. Document. p. 279.

²¹ Ibid., p. 279.

Esta escena me hace recordar a doña “Socorro”, en Bogotá, una señora de origen paisa que vive en mi barrio (Nuevo Chile, uno de los barrios que habité) desde hace décadas, y que se fue consolidando como la más chismosa de la cuadra. No importaba su pinta, siempre estaba ventaneando, para estar al tanto de todo lo que sucedía en el barrio.

Hay otras obras donde aparecen sacerdotes que recorren las calles y los barrios vecinos en busca de prostitutas y enfermos que salvar del pecado; la obra “colombiana”, puedo entenderla, como el Colombiano que busca y muestra su mejor pose, frente a la comunidad internacional, buscando verse muy bien ante los ojos de los europeos o norteamericanos. Como buenos colombianos, recibimos muy bien, con bombos y platillos al que viene del extranjero. Como vemos, el acto de “modelar es superficial”, lo “espontáneo es abierto y sincero”. Es el retrato de la vida común y corriente de la que se encargó Botero y la que logró despertar en alguna medida mi interés por observar y reconocer desde mis caminatas por la ciudad, el contexto en el que me muevo y acciono diariamente identificando problemáticas y nuevos rostros.

Figura 1. Fernando Botero. Mujer delante de una ventana. (1990). Óleo sobre lienzo 194 x 121 cm



Figura 2. Fernando Botero. Colombiana (1999) Óleo sobre lienzo 45,08 x 36,86 cm



Figuras 3 y 4. Fernando Botero. Hombre. (1999). Óleo sobre lienzo 48,89 x 37,46 cm. Una Familia. (1982). Acuarela sobre papel 103 x 109 cm



Importante entonces la obra de Fernando Botero en lo que concierne a la representación de la idiosincrasia colombiana; es una manera de reconocer valores que identifican a un grupo humano determinado, en este caso la sociedad antioqueña representada en sus inclinaciones religiosas, “comunicativas” y de particular vida en sociedad que desnuda el artista. Ver las mujeres gordas, corpulentas y pesadas de Botero es contrariar o más bien desmitificar la supermodelo “paisa”, quien tradicionalmente representa a la mujer colombiana de curvas perfectas, delgada y con mucho movimiento de pasarela. Es decir, la obra de Botero no es solo lo que aparenta con sus figuras gordas y lisas, sino que puede, con una lectura más detenida, mostrar los contrastes de nuestra Colombia, con los señores del buen vestir, sonrientes y corruptos (ver figuras 3 y 4), el mundo de la prostitución anclado al de la mafia y la religión y otras escenas más. De manera que lo experimentado en la vida del receptor, hará que se llegue a ciertas lecturas específicas que determinan el valor conceptual de la obra de este artista colombiano.

Otro artista que relaciono con ésta propuesta de trabajo es **George Segal** (1924-2000), Escultor estadounidense, famoso por sus obras “figurativas”, realizadas a tamaño natural en yeso blanco. Es para mí, el “escultor de la vida cotidiana” del siglo XX.

Trata la ciudad desde una perspectiva distinta y menos colorida que la de Botero, teniendo en cuenta la diferencia de latitudes. Logra Segal, impactar a través de sus esculturas en ferro concreto de color gris, instaladas en los parques, las calles de la ciudad y en algunos sitios cerrados. Muestra en su arte un ser humano “pesado”, “retraído”, envuelto en la monotonía del hombre “trabajador mecanizado”, ensimismado en sus labores y sus jaquecas, con problemas de tiempo y espacio, en constante cansancio, desencantado de la vida y de su entorno, “la ciudad ya no le mueve” ni le conmueve: Holocausto 1984, (ver fig 5) muestra una instalación escultórica donde aparece un hombre dando la espalda a un montón de lo que parecen ser trapos y objetos que pertenecían a algunas personas, esto sucede en una especie de parque de una ciudad, las esculturas en yeso blanco se afirman ante el gris de una pared y el verde del parque al fondo de la escena; **Times square at night**, (ver fig. 6) muestra una pareja creada en yeso blanco, estas dos personas caminan por lo que parece ser un centro comercial con todas sus luces y sonidos, pero no se miran, no se acercan, no se tocan y ni siquiera parecen notar el espacio arquitectónico ni las demás personas que transitan el lugar.

El desgaste de la sociedad se hace evidente y se puede entender desde esta perspectiva lo que menciona Lipovetsky cuando se refiere a una “apatía”²² recurrente en nuestro tiempo hacia las instituciones y hacia la vida misma. Segal, representa en su obra, hombres y mujeres norteamericanos, que

²² LIPOVETSKY, Op. Cit., p. 68 - 70.

deambulan por la ciudad como “zombis” sin disfrutar de su entorno. Estos personajes que proyecta el escultor, se encuentran mecanizados totalmente, ya “han mutado” y perdido su origen humano, ahí ya no hay flujo interior, el hombre disipa su alma sin darse cuenta. Esto no ocurre aún en nuestro país, sin embargo, es importante tener en cuenta esta situación en otras latitudes. La sociedad industrializada sirve como paradigma en el largo camino del crecimiento latinoamericano en donde las “mutaciones empiezan a brotar”.

Figura 5. George Segal. Holocausto. (1984) yeso, madera, metal, vinilo y plexiglás.



Figura 6. George Segal. Times Square at night. Yeso, Madera, metal, vinilo y plexiglás



La propuesta que exhibo, se encuentra en relación con la obra de Segal, en cuanto intento al igual que él, “representar” los personajes del “mundo cotidiano” con sus “problemáticas laborales y sociales” de “ciudad”, los cambios que se generan aquí en este entorno de mecanización de costumbres.

En algún momento de mi vida me sentí como estos personajes que representa G. Segal en su obra. Desconcertado sin mucha esperanza. Con alrededor de 16 años y trabajando en “la Rusa”²³, único trabajo que me salió por esa época. Me había retirado de estudiar y mis sueños de llegar a ser futbolista profesional, o estudiar Artes plásticas en la Universidad, se fueron por el piso, se habían desdibujado para ese entonces. Estas son situaciones que se viven cuando hay crisis económica en la familia colombiana, entonces, sale uno del trabajo y en lo único que piensa es en llegar rápido a descansar y comer en la casa, después de aguantar un trabajo duro y difícil, y después de tener que viajar por más de hora y media de pie en un bus que va lleno hasta las ventanas, trancones, sofocos y mal humor lo acompañan cada día a uno en Bogotá.

²³ “La Rusa”, es como se le llama al trabajo en construcciones de edificios en Bogotá, al obrero.

Oscar Muñoz (1951), otro artista, se interesa por el paso del tiempo y nuestro olvido casi inmediato de las situaciones que se viven a diario. Él, es un artista que “reflexiona” sobre “lo cotidiano”; recorre la “realidad”, la atraviesa y la “inventa nuevamente”. Sus dibujos intimistas muestran una reflexión sobre las circunstancias de “lo vivido” y lo abandonado²⁴.

Este artista muestra algo muy interesante y es esa forma como pasamos y “transitamos como anónimos” todo el tiempo y lo único que queda es esa “huella” que se convierte en única prueba de nuestra existencia a través del tiempo y de nuestro paso por los lugares. Huellas que como lo expreso también en mis obras, quedan impresas en las calles, los andenes, las paredes y las puertas, o como lo muestra Muñoz, en los reflejos del río, como ser transitivo y externo, las cortinas que denotan intimidad y privacidad. Cortina de baño 1995, (ver fig, 7) instalación de la cortina de un baño en una pared de la galería metropolitana de Barcelona, en la que se ven tres figuras casi siluetas, casi reales, pero que dan la sensación de ver a una mujer tras la cortina bañándose en la ducha mientras se mueve de un lado para otro, entonces se ven las secuencias en que se muestra de frente, de lado y la parte de atrás de su cuerpo mojado y en poses de aplique de jabón y shampoo, como lo hace una persona normalmente; da la sensación de recrear un momento de fantasía **voyerista**.

Figura 7. Oscar Muñoz. Cortina de baño. (1995) 200 x 75 cm.



²⁴ Exposiciones actuales. From internet: URL: www.galeriametropolitana.com de Barcelona.

Narcisos secos 1996, (ver fig. 8) hace énfasis en lo cambiante del hombre y como éste se quiere ver reflejado en el otro, sobre todo que ese otro sea joven y bello; a veces quisiéramos detener el tiempo y no darnos cuenta del cambio constante, por eso muestra una especie de ser humano disecado a través del tiempo, en cada escena y en cada paso de esta obra.

Figura 8. Oscar Muñoz. Narcisos Secos (1996) 71 x 71 cm



Muñoz parte de la idea de recuperar o “reconstruir los hechos” que han pasado y que hoy no existen. Vuelve a “relatar los hechos” y resalta las vivencias de los seres cotidianos en lugares que fueron y han sido “inadvertidos” desde siempre por la mayoría de nosotros. Esta es una invitación a “vivir la ciudad” con todos sus lugares y hechos, volver nuestra vida tan importante y expresiva como nos sea posible.

Desde el trazo, y la marca expresiva propia de una época, me interesa la obra de **Jackson Pollock** (1912-1956); artista que “comunica tensiones” propias de un tiempo de “crisis” espiritual suyo y tal vez de la humanidad. “Tensiones internas” que se conjugan con el mundo exterior por medio de la “obra expuesta” al resto de la comunidad. Aunque en la obra del artista la forma tradicional (lo figurativo) se pierde para dar cabida al expresionismo abstracto, lo que acopio para mi trabajo es la impresión del trazo mismo, “trazo” que se ve envuelto en la “irracionalidad”, en el juego. Aunque este trazo de Pollock no es de íntima fricción con el soporte como lo vengo trabajando en esta propuesta, me interesa más como resultado final y como método adecuado para darle cuerpo a una propuesta de “huella” y “trazo urbano” que se manifiesta en las

paredes, puertas, ventanas y objetos de uso de la ciudad de Pasto y de prácticamente todas las ciudades que transitan el tiempo.

Es propio de los hombres y los seres de la naturaleza “marcar su territorio” y “dejar huella”, expresarse en sus temporalidades internas. “Ritmo de otoño” 1950, (ver fig. 9) es un buen ejemplo de la representación del fuego candente del post-verano, el color, de la línea, el trazo fuerte que representa ahí mismo las pulsaciones internas que se mueven en concordancia con el medio expresivo, en ésta pintura parece que se salieran los trazos, hacia el lector de la obra. Ritmo de otoño numero 30, representa el interior mismo del ser humano, el fuego interno que carcome. Es la expresión pura de las pulsaciones, el flujo que recorre por las autopistas del cuerpo orgánico. Es también la proyección matérica del inconsciente que revela el caos mental del artista en su época, su percepción del mundo.

Figura. 9. Jackson Pollock. Ritmo de otoño número 30 (1950) Óleo sobre lienzo 266,7 x 525,6 cm.



En “figura estenográfica”, época anterior a “Ritmo de otoño”, existe una obra figurativa en la que se alcanzan a insinuar formas flexibles sobre colores planos.

Figura 10. Figura estenográfica (1942) Óleo sobre lienzo 101.6 x 142 cm



Es un claro ejemplo de la evolución de su obra y vale la pena destacarlo, como principio fundamental del arte. Del mismo modo, creo que toda obra debe ir madurando de acuerdo al ímpetu interno. Todo cambio se da a nivel técnico y teórico, de acuerdo a las percepciones del mundo que nos rodea, acoge y afecta. No se trata de acoger modas o movimientos artísticos, solo porque son de tendencia contemporánea. Se trata de expresar el mundo de acuerdo a nuestra propia necesidad y gusto estético.

Desde el tratamiento de los objetos, como elementos allegados al hombre, me interesa la obra de **Santiago Cárdenas Arroyo** (1937), pintor y dibujante, a partir de los años sesenta, después de una época de creación de obras de formación académica, se acentúa el interés por los objetos: ganchos de ropa, corbatas, mesas de planchar o de comedor, los cuales se vuelven protagonistas y el artista los pinta y los recorta según su forma. En este tiempo dejó la representación del espacio arquitectónico pero, reaparece nuevamente cuando inserta sus objetos con escenografía: la pared, la puerta, el piso, mantienen el predominio de la representación, pero la composición de los elementos relacionados con la arquitectura presiden el cuadro, y la pintura llega a verse como una abstracción. Esta relación de los objetos con el espacio propio de ciudad es la que valida y guarda los tiempos y las costumbres de una época, atestigua sucesos y formas de concebir el mundo de una ciudad.

El cuadro taller rojo con musa 1998, (ver fig. 11) óleo sobre tela, parece confirmar esta lectura, al representar una tetera de cerámica verde, bien definida y con su

Figura. 11. Santiago Cárdenas. Taller rojo con musa (1998) Pintura, Óleo sobre lienzo 173 x 199 cm



vapor aún flotando, mientras en el fondo rojo y poco visible casi eclipsado, aparece una modelo con sus telas flotando en el ambiente, desapareciendo y dejando como única huella la tetera verde en el espacio que ella ocupó en algún momento. Lo mismo ocurre en, asiento con ropa 1970, (ver fig. 12) una silla negra en una habitación en la que solo queda el vestigio y el recuerdo de la existencia de alguien en ese lugar. Se sabe que hubo alguien, por la evidente presencia de ropajes, objetos que alguien uso y luego abandono encima de otro objeto (la silla).

Es de este modo, como leo la obra de Santiago Cárdenas y como la expreso en mis propias obras. Desde la presencia objetual de los ausentes. El objeto en reemplazo del hombre mismo, la esencia del ser en el artefacto. El uno con el otro en constante comunión e intercambio hormonal.

Según como lo leo, Santiago Cárdenas interpreta al hombre como un ser pasajero, volátil, efímero, mientras que el objeto – creado por el hombre mismo – se convierte en un ser que trasciende más allá de nuestro propio tiempo y espacio.

Auto retrato y pizarra 1994, (ver fig. 13) es la manera como reivindica esta posición, aquí él se representa en una fotografía tamaño documento, donde la

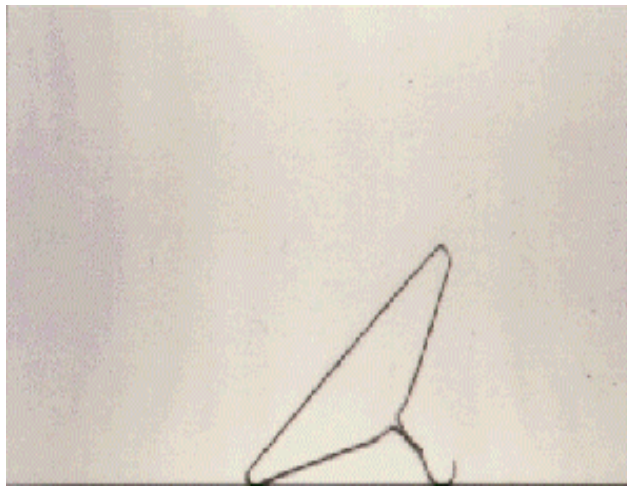
pizarra con escritos semiborrados ocupa todo el cuadro mientras su fotografía apenas si entra en la escena.

Figuras 12 y 13. Santiago Cárdenas. Asiento con ropa (1970) Pintura Óleo sobre tela 144.5 x 144.5 cm. Autorretrato y pizarra (1994) Pintura, Óleo sobre lienzo 86 x 130 cm



De este modo la producción de Cárdenas, va en dirección del estudio de los objetos de uso cotidiano y su correspondencia con los interiores de las edificaciones, para dar un tratamiento al tema de lo perenne y lo fugaz en la vida del hombre. Otros títulos de su trabajo son: gancho 1972, (ver fig. 14) hecho un ocho 1977, paraguas 1972, sombrero sobre asiento 1971, tablero 1985, entre otros más que trabaja en técnicas al óleo, agua fuerte, serigrafías y dibujos.

Figura 14. Santiago Cárdenas. Gancho (1972) Dibujo , carboncillo sobre papel 70 x 100 cm



de otra parte, las mutaciones del hombre con su entorno me llevan a pensar desde la **transfiguración** o la fantasía como metáfora, en **Anthony Browne** (1946), ilustrador de cuentos para niños y dibujante, “Gorila” es su primer libro y el que lo catapultó a la fama. Es la historia de una niña a quien su padre, siempre ocupado, no le prestaba mucha atención. Una noche, su pequeño gorila de peluche “cobra vida” y se convierte en un auténtico gorila que la lleva a dar un paseo inolvidable²⁵. Browne, ilustra sus cuentos teniendo en cuenta la visión de un niño con fantasías en las que encuentra “analogías entre objetos y animales” y también con los humanos. Éste imagina y da vida a objetos inanimados y todo lo que esta a su alrededor. (ver figuras 15, 16 y 17). Los árboles, las casas, las paredes, los grifos y demás objetos y “situaciones cotidianas” se “transforman en otras cosas”. Animales y criaturas que el “niño imagina” o teme en medio de sus juegos solitarios, mientras sus padres no están. Algo semejante sucede en las “mutaciones urbanas”, cuando la imaginación no cesa de encontrar “analogías” entre las actividades diarias que la gente lleva a cabo en la ciudad y el parecido con los objetos, las maquinas y sus usos en la industria y el comercio en general.

²⁵ SOTELO, Roberto y JIMÉNEZ, E. Abel. Revista quincenal de literatura infantil y juvenil. Buenos aires. Junio de 1999. from internet: URL: www.imaginaria.com.arg.

Es el ensueño de ver las formas en constante cambio, en mutaciones eternas entre las cosas inanimadas y los hombres. Las combinaciones entre el “mundo real” y el “mundo imaginado o recreado” a partir de observaciones y percepciones de este mundo externo que pasa por un tamiz interno y luego se proyecta al exterior. Ana Garralón²⁶, a propósito de la obra de Browne comenta acertadamente: Un paseo por el parque 1977, resulta ser un boceto de su más reciente Voces en el parque (1998): el paseo por el parque de un señor y una señora con sus respectivos hijos y perros. Resulta muy estimulante comparar estos dos álbumes para observar la evolución de su estilo: los hombres que se han convertido en simios, la composición, los decorados y las atmósferas. Todo ese mundo que esboza en los años setenta ya nos permite percibir la creatividad de Browne: las referencias pictóricas, las metamorfosis, los elementos que se presentan escindidos de su función natural, al igual que muchos detalles que dan toques poéticos y humorísticos a las escenas.

La primera banana se deja asomar. Willy el tímido 1984, ese pequeño chimpancé acomplejado y achantado que se deja seducir -o no- por falsas promesas, lleva un claro mensaje para los lectores, que se reconocen inmediatamente en la debilidad de Willy y observan su transformación en un musculoso mono que espanta a los grandes y recibe recompensas de las mujeres... aunque todo siga como antes.

Los temas que aborda son también imperecederos: un paseo por el zoo (Zoológico), la incomunicación familiar (Gorila), relaciones afectivas entre hermanos (El túnel), entre amigos (Willy y Hugo), entre niños (Voces en el parque). Sin embargo, en todas ellas lo cotidiano adquiere enseguida una dimensión especial como se observa en el libro “**Cambios**” donde las transformaciones de los objetos cotidianos van tensando la historia en un crescendo que finaliza en la puerta negra y la aparición de la mamá con un bebé.

A las lecturas con Anthony Browne, llegue por medio de mi hija. Ella me indujo a leer este tipo de libros que no estaba acostumbrado a gozar. Este habito lo he tomado en las tardes cuando vamos a leer a la biblioteca para niños del Banco de la República.

²⁶ GARRALÓN, ana. Anthony Browne: el planeta de los simios de peluche. From internet: URL: www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras.

Figuras 15, 16 y 17. Anthony Browne. Ilustraciones del libro para niños y jóvenes "Cambios"²⁷



²⁷ BROWNE, Anthony. Cambios. Cuarta reimpresión: 1998. Santafé de Bogotá: D'vinni Editorial Ltda., 1998. Páginas 2, 6 y 8.

Con estas lecturas de Browne, me emocione tanto o más que mi propia hija de cinco años. Es verdaderamente increíble que a veces se nos pierdan las luces de la imaginación y no logremos aunque sea por un momento, alucinar con las posibilidades de recrear mundos. Me parece que es de vital importancia volver a soñar e interpretar nuestros mundos inconscientes y proyectarlos al exterior como nos lo invita a hacer Anthony Browne.

De estos artistas referenciados me interesa el tratamiento de la situación urbana desde la perspectiva del mundo cotidiano, este mundo que es el que realmente inventamos y reinventamos todos los días. De estas situaciones de lo vivido, de las experiencias y de los lugares que sirven de escenarios hasta nuestra forma de percibir y proyectar estas situaciones. No me interesa por el momento recrear el mundo que otros han vivido y han filosofado. Pienso más bien que el artista debe plasmar siempre sus propias vivencias a partir del entorno al cual pertenece y las situaciones que realmente le afectan como parte de una comunidad.

Como los mencionados, podría referenciar otros artistas que me han influenciado en alguna medida como es el caso de: **Balthus** con sus “dibujos de línea rígida y esquemática”, representando escenas “cotidianas” y objetos dentro de una casa y con personajes de su propia comunidad, es el caso de **les enfants**²⁸, 1937, (ver fig. 18) se representa a un niño inclinado pensativo con los codos sobre la mesa y las rodillas reposando en una silla, al lado de esta silla una niña arrodillada haciendo sus tareas en el piso, solucionadas las formas a partir de ángulos. Temáticas urbanas como **Le Passage du Commerce Saint-André**, (ver fig. 19) donde presenta una escena en el cual los vecinos recorren la calle, se asoman a las ventanas, se sientan en los andenes, dialogan y sacan a pasear sus mascotas, es enaltecer la vida cotidiana, dar importancia a su propio terruño, volverlo obra plástica y literaria que trasciende más allá de sus héroes ficticios.

También se podría referenciar desde los primeros pasos del surrealismo a **Hieronymus Bosch**, y sus personajes fantásticos “parte hombre, parte bestia” en donde hay una relación con la moral y religiosidad de su época, manifiesta una protesta fuerte contra el libertinaje y los vicios de su tiempo en el jardín de las delicias 1505, “la mesa de los siete pecados capitales” 1480, (ver figuras 20 y 21) entre otros. Es el juego de las formas, ver como se comportan sus contemporáneos y a que se parecen con sus actos. Una forma de dismantelar la conciencia colectiva y exponerla a los cuatro vientos.

²⁸ REWALD, Sabine. Balthus. New York: The Metropolitan Museum of Art, 1984. p. 87. ISBN O-87099-366-6(PBK).

Figuras. 18 y 19. Balthus. **Les Enfants** (1937) Óleo sobre lienzo 125 x 129 cm.
The Passage du Commerce Saint – André (1952- 54) Óleo sobre lienzo 292 x 330 cm



Figura.20. Hieronymus Bosch. El Jardín de las delicias (1505) Óleo sobre tabla 220 x 195 cm.



Figura 21. Hieronymus Bosch. La mesa de los siete pecados capitales (1480) Óleo sobre tabla 120 x 150 cm.



2.1 ACERCAMIENTOS AL POP ART. Y AL SURREALISMO

La obra tiene al mismo tiempo dos componentes esenciales: por un lado trabajo los “objetos y la publicidad” como parte de la vida citadina. Hecho que es relacionado por lo general con el “**Pop Art**”. De otro lado, juego con las formas, mezclando la “lógica y la irracionalidad”, (juegos de, consciente-inconsciente), combino objetos con personas y los reconfiguro de acuerdo a factores externos e internos. En este punto, las percepciones juegan un papel muy importante en mi obra plástica.

2.1.1. Pop Art. Al enfrentarme a la exploración del espacio urbano también encuentro una maraña de “objetos y publicidad” que atiborran el “ambiente citadino”. Es un fenómeno contemporáneo que propone un “acoso comercial” incomodo para algunos de nosotros. Lo “atractivo” de los colores y las formas de la publicidad, imperan como “carnada”, sin respeto alguno por el área visual de todos y avanzan “en detrimento” del “paisaje urbano”; esta publicidad que se asoma casi hasta la mitad de la calle, no deja centrar la mirada en un solo cajón sino que al contrario crean una confusión “síntoma” de irreflexión y “caos mental”.

El acercamiento al “Pop Art.” Solo se evidencia en el interés por explorar y manifestar los “objetos de uso cotidiano” respecto al uso que de él hace el hombre y su crisis en el entorno tradicional. Algo parecido a lo que pretendía Andy Warhol, cuando quiso hacer una mención al consumismo estadounidense que reinaba en los años sesenta²⁹ seleccionando diferentes elementos y objetos utilizados cotidianamente por la clase media, convirtiéndolos en protagonistas de sus obras. Warhol, lo que hizo fue “jugar” y llevar a otros estados la publicidad, los **comics**, los retratos y demás elementos. Una “reinterpretación” de lo cotidiano y popular, desde, un mundo de personajes famosos, glamorosos y elitistas. Una especie de descontextualización del objeto o el personaje. Este interés por manipular los objetos y personajes en un soporte es lo que me acerca al llamado Pop Art.

²⁹ ANTA, Beatriz. Biografías mundo arte. From internet: URL: www.portalmundos.com

Figura. 22. Tom Wesselmann. Naturaleza muerta No. 34 (1963)



2.1.2 Surrealismo en la Ciudad. El surrealismo siempre ha estado impregnado en el área latinoamericana, recordemos la leyenda “del Dorado”, que tantos europeos enloqueció, por su afán de riqueza y abundancia del preciado oro mágico; o la posible existencia de la “Atlántida” a orillas de nuestro continente por el pacífico, de la que se dice fue un pueblo intelectual y espiritualmente superior.

Hay un comentario de Gustavo Munizaga que vale la pena mencionar y lo encontramos en su libro, “Las Ciudades y su Historia”.-Dice el autor-“contradicciones como avenidas monumentales con animales y carretas a tres cuadras de palacios presidenciales; se juntan los **campus** universitarios con centrales de computación contrastados con una población analfabeta. La fuga de profesionales por falta de trabajo y oportunidades aparece incomprensible en un continente prácticamente inexplorado y despoblado. Se puede decir que el macondo de Gabriel García Márquez es un arquetipo del mundo urbano de América latina”.³⁰

Por otro lado la ciudad surrealista que aparece en las obras, muestra un poco cómo la sociedad nuestra, me refiero a la colombiana, se desenvuelve en un mundo de relaciones curiosas, fantásticas y muchas veces absurdas.

³⁰MUNIZAGA, Op. Cit., p. 206.

Que en las calles se pongan de mal humor e inclusive lo insulten a uno los indigentes por que no se les dio dinero, sino, que cometimos el grave error de invitarles algo de comer... esto es surrealismo colombiano puro, la Colombia subjetiva y de ensueño que vivimos día tras día. O Que en una ciudad de nuestro país en años anteriores se le haya dado muerte a un humilde zapatero por querer tranquilizar a las multitudes y peor aún, que los asesinos lo hayan logrado con tanta tranquilidad mientras los policías hacen las veces de espectadores pasivos.

Por eso imagino una ciudad, que es confusa y con algo de incertidumbre, cuando al presente nos exhibimos. Nadie parece estar seguro de su realidad y nada parece ser real en una ciudad subjetiva. No es claro lo que hay detrás de las puertas o al voltear la esquina del inconsciente.

André Breton, manifestaba que el surrealismo lo único que intentaba era reflejar el mundo de los sueños y los “fenómenos inconscientes” enterrados por la conciencia, cuya importancia se estaba demostrando con el psicoanálisis de Sigmund Freud. Cuando se habla de “desenterrar”, de “abrir el inconsciente”, se llega a una conexión importante con mi obra, pues ésta tiene gran parte del juego de formas sacado de las “asociaciones” entre el mundo “exterior” real conocido y ese cuarto de recuerdos y animaciones del mundo “interior profundo”. Se conjugan las ensoñaciones y las inconscientes asociaciones verbales y mentales, estas que dan como resultado un tipo de creatividad pre-conciente.

Desde esta idea compartida con el surrealismo, intento expresar “mí tiempo”, “mí idea de mundo”, cómo lo percibo desde lo local, desde la ciudad de Pasto y Bogotá, como se puede notar en los dibujos que presento, en este período cargado de experiencias y observaciones dentro de la ciudad vivida.

Es importante de todos modos aclarar que he partido y me he empalmado adecuadamente con el concepto surrealista, pero teniendo en cuenta la traducción apropiada de este pensamiento europeo al nuestro latinoamericano y sobre todo con la necesidad preliminar de esta forma de expresión plástica: el subconsciente.

Comparto con los surrealistas la manera como tratan los puntos desde los cuales se basan para sus creaciones, pero sobre todo, la formula de Salvador Dalí, consistente en mezclar el mundo de los sueños con sus temores y lo que percibía de su vida en la ciudad.

Los puntos sobre los que se basaban los surrealistas para desarrollar sus propuestas eran y siguen siendo: la metamorfosis, la animación de lo inanimado, el aislamiento de fragmentos anatómicos, los artilugios fantásticos, la confrontación de elementos incongruentes, las perspectivas vacías, la creación alusiva al caos entre otros temas recurrentes. Puntos que encuentro todavía válidos, por lo menos desde la realidad que observo todos los días.

Figura 23. Giacometti. Mesa surrealista



3. PROCESO CREATIVO

3.1 PROPUESTA VIVENCIAL DESDE EL CENTRO DE LA CIUDAD

Estas observaciones se llevaron a cabo en el centro de la ciudad de Pasto por ser el lugar en el que habito actualmente y en el que el tumulto “hierve” mientras se transforma todo el tiempo.

Toda mi vida prácticamente la he transcurrido en la ciudad. crecí entre barrios periféricos y el centro de la ciudad en Bogotá. Cuando no vivíamos en el centro, yo acompañaba en ocasiones a mi madre en su trabajo, que consistía en recorrer los cafés del centro de la ciudad, vendiendo “chance”, o en trabajos pasajeros que le salían en los restaurantes cercanos. Más adelante, fui repartidor de volantes en la Cra 7ª, cerca al parque Santander y en la Jiménez, en pleno corazón de la ciudad.

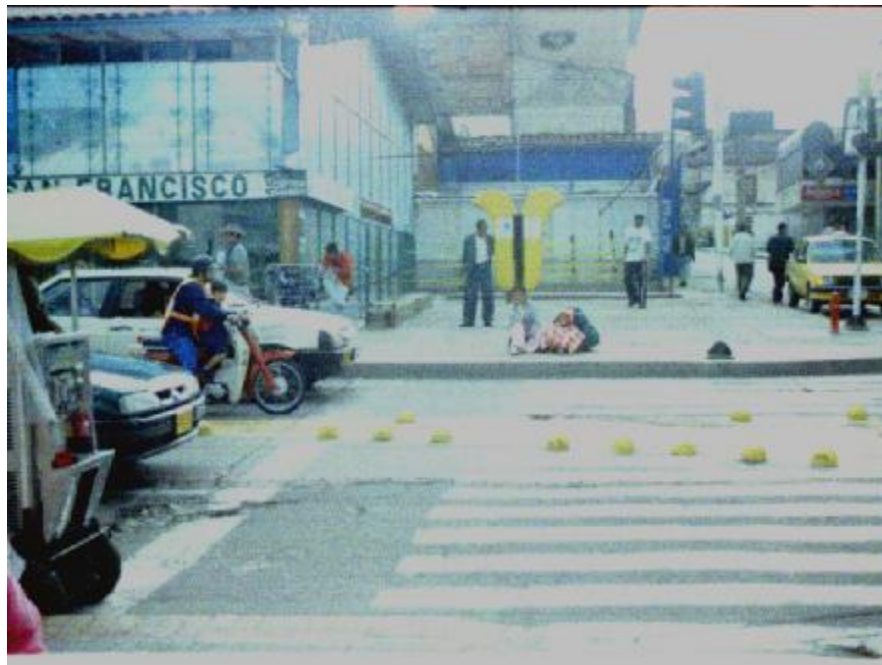
Desde entonces, creo yo, el centro de la ciudad me empieza a interesar por su “movimiento” y su complejidad, también lo disfruto por ser un “lugar de encuentro” y reencuentro; es aquí donde está puesta toda mi atención e intento percibir, imaginar y recrear las situaciones que se van presentando en las calles, en los espacios y los lugares en los que pueda gestarse o darse relación humana.

Las calles y la arquitectura manifiesta en los edificios y las casas; la gente y sus carreras que no dan espera; las diferentes formas que se desprenden de estas mutaciones del comercio individual no oficial; el desfile de “reinas” y diosas de medidas perfectas por las calles “exhibiendo” sus atributos, pero que se hermetizan al tacto; los “desheredados” que no tienen más remedio que “pedir dinero” en cada esquina y hasta dentro de los supermercados, es la ciudad casino con sus tragamonedas; los “desplazados” que se disponen como “bolardos” en las calles con toda su comitiva (ver figura24) y que parecen entorpecer el paso del transeúnte distraído. Son algunos de los casos que dan motivo para iniciar una propuesta de trabajo de creación en el que se privilegian las mutaciones, y que tiene como principio el análisis y la reflexión de las “formas de vida” en nuestras calles.

Figuras.24 y 25. Fotografías. Hombre **cellular** y Mujer de papel



Figura. 26. Fotografía. desplazados en el centro de la ciudad de Pasto, Cll. 18 con Cra. 25



El “centro” como lugar obligado de paso se convierte en “un laboratorio” perenne de evocaciones sociales. Por ahí pasa el grueso de “la sociedad” en pleno, donde es fácil percibir situaciones de cambio, de “transformaciones”, de metamorfosis entre los diversos sectores que se tocan. Y como lo manifiesta el escritor Rodrigo Argüello respecto a las mutaciones o cambios sociales. “Es por eso que será fundamental la observación de su carácter transformista. Los cambios sutiles o radicales del rol de la ciudad. En la ciudad hay que tener cuidado con el disfraz, la máscara y con la espada. Pero sobre todo, habrá que dejarse sorprender por la espontaneidad de sus transformaciones.”³¹ Esta situación de transformaciones en el interior de nuestras ciudades, receptoras de gentes y pensamientos nuevos, nos “obligan a mutar” en otras especies, aunque se corre el peligro de perder la “forma original”. Por eso en la “ciudad creciente” y con flujo constante del comercio, de “costumbres cambiantes” y creciente población inestable -socialmente hablando-, se hace necesaria una pesquisa subjetiva, para obtener los nuevos rostros, las “nuevas formas” y los nuevos lugares ocupados o desolados.

Figura. 27. Fotografía. Clasificados calle del “Sol”, en el centro de la ciudad.



³¹ ARGÜELLO, Rodrigo. Ciudad Gótica, Esperpéntica y Mediática. 2ª ed. Bogotá D.C.: Ambrosía editores, 2004. p. 133. ISBN 958-97097-5-3

De aquí, desde un punto fijo de observación, desde una ventana, – el centro de la ciudad- distanciado del contacto humano con los personajes que subrayo, pero muy cercano en la observación, como espía entre los transeúntes y con alguna percepción de lo que sucede en la ciudad de Pasto, inicio mi interacción con el mundo urbano a través del trazo, del dibujo, utilizando como método una libre “asociación de imágenes”. Esto es, “objetos y circunstancias” de la ciudad confrontados con “personajes que viven la ciudad”. Esta situación es la que denomine **Mutaciones Urbanas**.

Figura. 28. Fotografía. Vista de la calle del “Sol”, desde mi apartamento en el centro de la ciudad.



si bien, desde la ventana esto se percibe, es la motivación para salir a percibir de cerca, en el caminar y observar, los “cambios” en los roles de la gente a la hora de afrontar el mundo; las transformaciones sociales a partir de la oferta y la demanda que se van dando en el ámbito local; toda una serie de eventualidades que acompañan al hombre en sus mutaciones con la ciudad fluida; estas observaciones que voy experimentando en cada salida a la calle, especialmente lo que veo en el espacio público, la posición de los desterrados; estas formas del comercio que son cambiantes de acuerdo a ciertas épocas del año (como festividades y otros eventos); las calles que se convierten en pasarelas virtuales de la moda para algunas mujeres y hombres. Es, como lo menciona Armando Silva en “Imaginario Urbanos”, una serie de calles especializadas que se pueden nombrar y catalogar de acuerdo a lo que se representa con frecuencia en cada una de ellas en medio del movimiento

cotidiano. Habla de la carrera 15 en Bogotá, como una calle femenina, en la que se ven muchas mujeres y los establecimientos comerciales venden artículos para ellas. En nuestro caso, en Pasto la calle femenina sería la calle 19 entre carreras 25 y 26, la calle del centro comercial Sebastián de Belalcazar, Conaví y **Bellsouth**. Calle que los viernes, especialmente, “muta” a una especie de pasarela, donde las mujeres exhiben sus dotes y belleza y al tiempo se erigen intocables en sus vitrinas envolventes.

Por aquí, por el centro de la ciudad, de la urbe, del sofoco activo, pasa la angustia y la forma relajada del ciudadano; lugar donde se encuentran los seres “desgastados” por el tiempo y las nuevas generaciones; lo posible y los sueños utópicos.

Trazos Urbanos

Los pasos y las “huellas friccionan” y gastan los andenes, las paredes, los postes, los objetos y los seres; un “toque” aquí, un golpe allí, una raspadita, un pisotón o **un trazo**, un puntapié, van dejando que la ciudad pertenezca a sus inquilinos, que sea orgánica y acogedora. En esto, “**marca-territorio**” se apropia del lugar el ciudadano; aunque pronto quede atrás, por la manía del gozo efímero y desinterés perceptible. De esta apreciación nacen los trazos que se emplean en la obra plástica. Estos trazos como huellas, reflejan la posesión de la ciudad por parte del hombre.

El centro es un lugar especial, aquí llegan, pasean, se quedan, y se “viven intercambios” por parte de algunos hombres y mujeres. El centro de la ciudad es el corazón y el lugar de la dinámica de la ciudad; aquí se han estado escribiendo situaciones importantes por mucho tiempo. Solo que son tan complejas y ricas en vivencias, que acercándose a los lugares y viviéndolos, al mismo tiempo que recurriendo a los documentos históricos, se pueden sentir con acierto.

Yo mismo, en mi infancia, tuve una buena experiencia que fortaleció mucho mi aprecio por el centro, por que además de vivir en los inquilinatos de Bogotá por alguna época, también tuve la oportunidad de explorar desde el ámbito laboral, los flujos de gente y de tensión que recorren la ciudad, sobre todo en las “horas pico”.

Recuerdo, cuando trabaje por un tiempo vendiendo libros en la calle 19, a solo unos cuantos metros arriba de la carrera décima, en pleno centro de esta ciudad, cómo vendedor informal compartí con el gremio actividades todos los días, - sobre todo cuando la policía no nos levantaba los puestos- que eran

muy sugestivas. Así, como a comprar llegaba gente de diversa procedencia, pasaban por el puesto algunos extranjeros, gente de otros departamentos del país, los cómicos de “Sábados Felices”, artistas que compraban sobre todo la revista Selecciones, para sacar temas que les servían para pintar, famosos de la televisión etc., había días en los que no se vendía casi nada, y otros en los que se disfrutaba de un buen almuerzo en el restaurante paisa de la zona. En general se pasaba bien.

Figura. 29. Fotografía. Trazos de la ciudad. en la calle “Real, con calle del Sol”



Sin embargo, cuando ya no se es un niño, es duro ver cómo la gente tiene que sobrevivir todos los días de esta manera. Hay que recordar que no siempre se vende mercancía y no todo es “machete”, - como se le dice a la mercancía que tiene buena salida-. Ahora la ciudad y las acciones que allí se realizan tienen otra perspectiva, ya no es sólo la venta al aire libre o los compradores fortuitos, hay más elementos, más sensaciones, más personajes que develar. La percepción debemos abrir para darnos cuenta de los cambios.

De aquí se desprende la proyección de lo que logro percibir y comparar entre el antes y el después del hombre y sus negocios o necesidades, de nuestras vidas laborales en la ciudad, y sobre todo de la urbe como lugar donde se construyen relatos. Intento materializar lo que está sucediendo en nuestra ciudad por medio del trazo y las asociaciones libres. Mostrar lo que creo que hace parte del nuevo modelo de vida que se viene tejiendo desde hace tiempo en nuestro país y tal vez en otras sociedades. Varias escenas en un mismo espacio -el centro Urbano- cada vez que caminamos, vemos en cada esquina

algo diferente, pero al tiempo semejante. Todo pertenece a un mismo ritmo de cambios y flujo citadino.

Es así como en afinidad con el biólogo Mendel, tengo en cuenta el principio de la mutación biológica y a partir de mis observaciones empiezo a recrear en mi mente y proyectar hacia la superficie del dibujo, una pequeña gama de posibilidades mutantes que suceden en las calles y los andenes del centro de la ciudad de Pasto, percibiendo a vendedores, indigentes, desplazados y otros personajes que pasan por las calles, como “seres-mutantes”; como la anciana que siempre veo en la calle 19, también llamada “calle del seminario”, con carrera 25, cerca a un casino. Ella pide limosna todos los días y en la misma posición estática; cuando uno pasa cerca, la mujer, como con unas tenazas atrapa del brazo o de las ropas a la persona y pide su moneda: “una moneda por favor”; el brazo siempre lo tiene en posición de ángulo recto o agudo. Aquí la asocio, por sus actos, la posición del brazo y su cuerpo, además del entorno en el cual acciona, como una máquina tragamonedas.

Figura. 30. preboceto para el cuadro “Tragamonedas”



Una anciana pide limosna, sobre la calle diecinueve a un costado de la Casa de Don Lorenzo, y tiene dedos punzantes como dagas, que tratan de detener al transeúnte.

La apropiación de espacios públicos de flujo continuo.

En el centro de la ciudad hay también objetos que flotan, específicamente donde se mueven el **comercio formal**, con sus “marcas”, luces, y “logotipos”

atractivos y vistosos, y el **comercio informal**, que, aunque parece menos poderoso, también trabaja con estrategias de mercadeo muy “vistosas”, por ejemplo quienes venden “minutos de **cellular**” y los vendedores de “**Bon-ice**” en la plaza principal, con sus trajes corporativos. Del mismo modo “el hombre” como “creador de objetos” comerciales, también tiende a convertirse en uno de ellos, al prestarse para ser “manipulado”. Es el caso de la inserción de modelos vivos en almacenes de ropa interior en Bogotá, quienes logran ser “expuestas”, observadas y de manera mental... “degustadas”, o el vendedor de dulces en las esquinas o deambulando por ahí, que se convierte en un dispensador de alimentos vivo. Solo hay que poner la moneda en su lugar y listo: (chicles, bombones, gaseosa etc.).

En el centro urbano entonces es al “ser-artefacto” a quien destaco dentro de las “mutaciones urbanas” de la ciudad actual, como aquel ser-objeto, -parte hombre parte objeto- de uso, que se puede manipular, que se acoge o pasa por alto. Seres centro de atención en mi trabajo de creación artística como interpretación de los lenguajes visuales en este proceso denominado “Mutaciones Urbanas”.

Recolección de imágenes de y en la ciudad

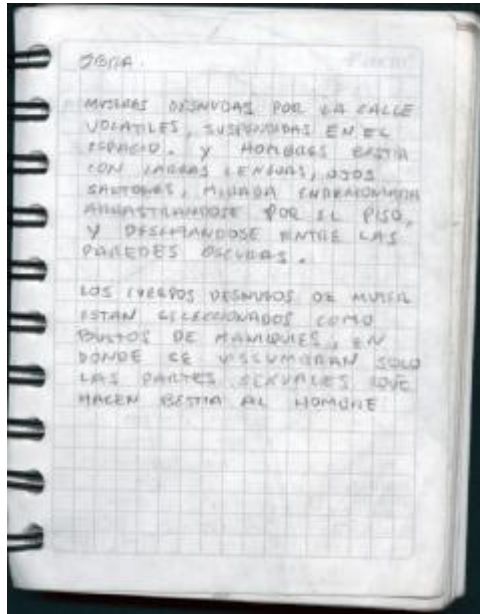
El proceso vivencial con la ciudad y de ella su centro, ha comenzado con la “observación directa” de situaciones en las calles. Situaciones del centro de la ciudad que me parecen importantes, las anoto en una agenda y junto a estos apuntes, dibujo un “preboceto” de lo que veo en esta realidad y lo confronto con lo que percibo e imagino de estas situaciones, luego las ubico en la calle donde había observado la escena y comparo si el resultado tiene relación con ésta; empiezo en el propio lugar a escribir y dibujar familiaridades, analogías y recepciones reales del sitio, luego las llevo a un proceso de cambios en los que prima la percepción, no la posible realidad (que denominé “mutación”), entre el sujeto y el objeto percibidos como un solo diseño urbano que hacen parte de la ciudad cambiante.

Luego lo confronto con algunas lecturas de especialistas como sociólogos, filósofos, artistas y otros documentos que nombran algo de lo que sucede en las ciudades contemporáneas y de otros tiempos.

No quise interrumpir los procesos naturales de observación directa de los personajes que intervienen en las escenas sociales (vendedores ambulantes, desplazados, etc.), haciéndoles preguntas, pidiéndoles que posen o cosas por el estilo. Primero porque no lo considero pertinente y segundo porque de todos modos como lo manifiesto en líneas anteriores, también tuve cierta experiencia

cuando trabajé en las calles de Bogotá. Lo cual me ayuda un poco a entender estas formas de subsistencia informal.

Figura. 31. apunte hecho en la calle para la obra “Calle Femenina”

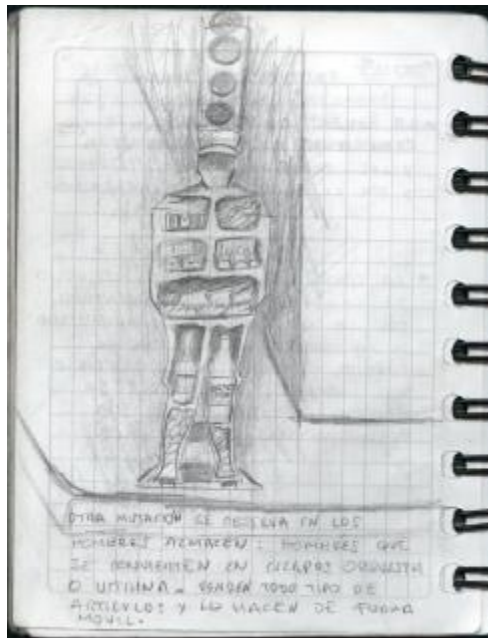


Obras.

Mujeres desnudas por la calle, volátiles, suspendidas en el espacio. Y hombres bestia, con largas lenguas, ojos saltones, mirada endemoniada arrastrándose por el piso, y deslizando entre las paredes oscuras.

Los cuerpos desnudos de mujer, están seleccionados como bustos de maniqués, en donde se vislumbran solo las partes sexuales que hacen Bestia al hombre.

Figura. 32. Preboceto para el cuadro “Dispensador”



Otra mutación se observa en los hombres almacén: hombres que se convierten en cuerpos orquesta o vitrina. Venden todo tipo de artículos y lo hacen de forma móvil.

No pensé al principio en esta posibilidad de reencontrarme con experiencias de mi niñez, sin embargo el trabajo que comencé y que describo a lo largo de este texto me ha ido llevando por este camino. Solo que ahora ver desde la ventana y desde la distancia, desde la calle y sus afanes, desde el otro lado estas formas de vida, me ayudan a entender con más claridad lo que nos tocó vivir en esa época a mis hermanos, a mí y a la mayoría de los vecinos del barrio “Camino Viejo” de San Cristóbal, al costado oriental de la capital.

Figuras 33 y 34. Obras terminadas. David Aya. “**Calle Femenina**” (2004) Grafito sobre M.D.F 126 x 94 cm. “**Armo todo**” (2004) Grafito sobre M.D.F 126 x 94 cm.



Figuras. 35, 36 y 37. Obras terminadas. David Aya. “Dispensador”, “Tragamonedas”, “Bolardos”. (2004) Grafito sobre M.D.F. 126 x 94 cm.



3.2 ELEMENTOS SIMBÓLICOS

Este proceso ha venido oscilando entre el color y el trazo del dibujo-boceto aunque también ha pasado por la escultura en algún momento. Sin embargo, me incliné por el trazo fuerte y enmarañado como elemento simbólico por su conveniencia en la expresión del mensaje inscrito en la obra. El trazo nace porque en la ciudad veo rayones en las paredes, en los semáforos, puertas, teléfonos y baños públicos. Lo que hago entonces, es trasladar un trazo similar a la obra pictórica.

El Trazo

El mensaje en el acto artístico corresponde a la visión de una sociedad desdibujada y fría en sus sueños y en su magia. Una comunidad que traza, y deja huella, pero no parece ser consciente de este acto: el recrear la ciudad. Parece a veces ser ajeno el estatus consciente. Sin embargo, dentro del residente de la ciudad, vive el flujo del Volcán y este se manifiesta en cada paso por la calle, los edificios y los objetos.

Es importante y conveniente relacionar el “trazo” dado que también está hecho en los espacios arquitectónicos gastados y usados, ocupados y vividos, por el individuo, llevado igualmente en el hombre mismo como “ser orgánico” que carga por dentro ésta fuerza interior expresiva y compleja. El trazo, la línea y la expresión misma del hombre esta implícita en su espíritu y en su recorrer la vida. En los espacios y en el tiempo. Representa además el tiempo tensionante y nervioso del ahora. De la velocidad y la necesidad de ser percibidos por el otro y una manera de marcar territorio por la misma razón, aunque no lo hacemos del todo conscientemente.

El color plano, como elemento publicitario

El color plano es utilizado en la obra solo en objetos que denotan publicidad y también en aquellos que representan objetos de la ciudad creados por el hombre mismo en tiempos recientes de mercadeo intenso. El color se convierte en fenómeno de cambio brusco cuando lo relacionamos con la ciudad antigua que todavía coexiste en medio del atiborramiento de los avisos coloridos, en contraposición con la escritura y las placas de piedra suave en las cuales reposan los primeros nombres de las calles.

Este uso del color en la obra representa lo actual, el presente “innovador” lo nuevo, lo “in”, lo “**Unlimited**”. Es la metrópoli en gestión y en constante crecimiento. Es el color del comercio que envuelve la ciudad centro. El color que distrae y nos atrapa hipnóticamente.

La sombra del Personaje

En los personajes aparecen las sombras, representando lo que fue en otro tiempo y lo que pudo ser para nosotros en otras circunstancias. Simbolizan éstas también los “anhelos y los sueños” del hombre actual. Pero, sobre todo es la proyección de una primera época en donde se vivieron situaciones diferentes, ahí, en las mismas calles que hoy pisamos. Las sombras son una referencia “nostálgica” a aquella frase que promulgan nuestros viejos con tanta insistencia cuando dicen que, “todo tiempo pasado fue mejor”, hablando con mi abuelo, él me comentaba que cuando era joven, las familias eran numerosas porque sí podían mantener a sus hijos, había trabajo, disfrutaban de mayor estabilidad y además las tierras eran muy fértiles, así llegaron muchos a la ciudad en sus “primeras épocas” y por ese entonces no era tan dura la situación como parece serlo hoy.

Es así como en cada cuadro se ven situaciones de cambio entre los “personajes enfocados y las sombras que proyectan”. Trato de mostrar la situación actual del ciudadano en la calle, en contraste, de manera muy sencilla, con el hombre de los primeros años del Siglo XX. Algo así como lo que sucede en los cuentos de los hermanos Grimm, cuando la bruja malvada se muestra con una personalidad diferente a la suya: es decir, buena, frágil y triste y cuando uno ya casi cae en la trampa, logra identificar al verdadero ser que ocupa éste cuerpo por medio de la sombra proyectada en la pared o en el suelo.

En el caso de las mutaciones urbanas, quiero mostrar al verdadero “personaje que se esconde detrás del disfraz”, éste atuendo que ha tenido que llevar por las circunstancias que le rodean, pero, que tal vez no quiso probar. Se trata de desnudar la apariencia y entender a qué nos estamos enfrentando cada día en medio de nuestras mutaciones urbanas. Es la esencia vital la que se proyecta bajo nuestra armadura oxidada y nos desnuda ante el otro. Nos exponemos desde el interior mismo.

3.3 TÉCNICA

La técnica escogida para el presente trabajo es dibujo con grafito y lápices de color sobre MDF. El fondo no se preparó con algún color en especial, se dejó crudo como viene de la fabrica.

Al soporte le procuro una pequeñísima textura con lija para madera en aras de lograr un mejor agarre del grafito y el lápiz de color. Así queda lista la superficie para trabajar.

La utilización del dibujo como medio expresivo en la obra tiene como finalidad mostrar la huella que dejamos con el tiempo en la ciudad, cuando nos acercamos a las paredes, rozamos el piso, friccionamos, tocamos y rayamos en las paredes, los postes, las puertas y los objetos de la urbe.

El dibujo es la técnica que más se usa en las marcas de la ciudad. Los teléfonos, los baños y las paredes públicas nos lo dicen, es la marca del que ocupa la urbe. Además es la que más utilizamos a la hora de expresar algo al otro, cuando vamos a ubicarlo en algún lugar geofísico o simplemente cuando queremos hacernos entender, lo intentamos con nuestros gestos táctiles dibujando en el aire, en el papel, en la tierra y otras veces en la piel. El dibujo me da posibilidades de formas diversas, espacios en el aire, planos fuertes y suaves; la expresividad del trazo en la parte orgánica y la interacción entre los elementos ubicados en el cuadro.

Con el dibujo, y en especial con el “tipo de dibujo” que manejo ahora, pretendo ubicarme dentro del trazo primario, quiero expresarme por medio de la estructura casi desnuda, quiero llegar a trabajar el boceto casi puro. Mostrar en cada obra terminada, los primeros pasos y líneas que se erigieron para la construcción del trabajo final. No quiero tener entre mis planes el uso del borrador y no quiero tapar nada. Si puedo mostrarme tal cual soy en mi obra, en mi trazo, en mi trajinar imaginario, entonces estaré siendo honesto. Intento entonces ser espontáneo y sin maquillajes.

Teniendo en cuenta mi afinidad con el dibujo, como propuesta misma de articulación con la vida abierta y sin tapujos, y mi concepto de expresión interior por medio de la línea pura, traigo a colación un texto que me encontré en la biblioteca en el cual se habla un poco del dibujo artístico como disciplina de gran importancia.

El Dibujo

Desde la creación de la humanidad, el dibujo ha sido el medio más inmediato para poder plasmar una idea o un pensamiento.

Dibujar es poder representar de manera gráfica, la forma y el volumen de toda imagen. Sólo se necesita un instrumento que haga marcas y una superficie relativamente plana. Unas pocas líneas cuidadosa o espontáneamente ejecutadas, pueden bastar para producir un símbolo complicado o para representar un forma natural.

“Por medio del dibujo se puede dar forma visual a los pensamientos y a la vez inventar y desarrollar técnicas y estructuras que abarquen toda una gama de conceptos”³².

Dibujar es la manera primaria de expresar el mundo. Es la primera voz y por tanto la más pura y abierta al dialogo sin tapujos. Es el inicio del lenguaje plástico. Dice la historiadora de arte Alexandra Kennedy: “si consideramos que el dibujo es por su naturaleza cualquier presentación materializada a través de líneas, tendremos que reconocer que en nuestra historia, éste se remonta a miles de años atrás. En el arte amerindio o precolombino, el valor del dibujo no solo radica en su antigüedad sino en la calidad del trazo y en su contenido”³³. El dibujo entonces va más allá de una simple representación gráfica en un utensilio o en un papel, el dibujo es la expresión misma de las “percepciones primarias”, sin retoques de maquillaje, viene del fondo del alma y se expresa sobre una superficie.

Dice Lenín Oña: “El artista para dibujar despoja a la forma de todo lo que no es esencial, y la presenta desnuda en su carácter, en su realidad profunda, fundamental.

Por eso el dibujo es la desnudes íntima de la forma. Su elemento más importante, la línea, es como la escritura, poderosamente reveladora de la personalidad”³⁴. Eso es también para mí el dibujo, abierto y desnudo, como trazo y línea que explora el exterior desde un interior revelador de estados de

³² BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO, CASA DE EXPOSICIONES, BANCO DE LA REPÚBLICA. El particular lenguaje del dibujo. Santafé de Bogotá: s.n., 1997. p. 11.

³³ KENNEDY TROYA, Alexandra. El dibujo: una tradición continua y milenaria. En: El particular lenguaje del dibujo (febrero- abril 1997); p. 6. Citado por: BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO, CASA DE EXPOSICIONES, BANCO DE LA REPÚBLICA. Santafé de Bogotá. 1997. p. 16p

³⁴ OÑA, Lenín. El dibujo. Citado por: BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO, CASA DE EXPOSICIONES, BANCO DE LA REPÚBLICA. Santafé de Bogotá: 1997. p.16.

ánimo. La misma firma expresa la personalidad; cuando hablamos por teléfono de modo inconsciente rayamos, escribimos, dibujamos y re-dibujamos, es aquí cuando esa fuerza interior, esta tensión con el otro se manifiesta en el papel.

Esto es lo mismo que intento mostrar en la obra, cuando rayo de manera arbitraria en la arquitectura y en el sujeto mismo, quiero representar esa fuerza interior primaria que se revela en cada paso y contra las paredes, los objetos, el piso desgastado por el paso continuo de la gente y otros seres. Intento plasmar el acto de rayar, de expresarse en la ciudad, de dejar huella, de marcar territorio. Represento al hombre en su estado anímico, en su estado social, en su actividad diaria, en su vida cotidiana, en su “dejar huella”.

El dibujo puede llegar a captar la realidad como si fuera una instantánea. Al ser un medio fundamentalmente expresivo, nos da la posibilidad de realizar un testimonio del cuerpo humano donde se puede representar toda su vitalidad, sus sentimientos más profundos y sus circunstancias concretas.

En el dibujar se expresa la idea inicial de mundo que tiene el artista, el modo como lo concibe en sus primeras percepciones. Es así como el boceto de una obra se convierte en la primera impresión y por tanto en la más cercana a la realidad captada y expresada. Dice Tania Sacoto que el artista “dibujante, amén de ser un gran observador y poseer una extraordinaria capacidad de síntesis, es un artista que genera “Mundos” que son al mismo tiempo prolongaciones suyas y realidades intersubjetivas”³⁵. Es lo que intento mostrar en mi obra artística, el mundo de afuera visto y confrontado con mi mundo interno. Es como absorber la arquitectura de la ciudad, los personajes, las actividades, información publicitaria, los colores, los olores y la atmósfera de aquí afuera y pasarlas por mi mundo para ser comprendidas y analizadas. Luego proyecto por medio del dibujo la imagen de este mundo exterior al mío, después de haber pasado por un tamiz lleno de tensiones, imaginación, ideales, realidades internas y demás confrontaciones subjetivas expresadas mediante el acto figurativo.

³⁵ Ibid., p. 9.

El dibujo en el siglo XX

En cuanto al “dibujo no fiel a la imagen exterior” y “más expresivo” por tanto, debo evocar la historia, para comprender los cambios que hicieron posible la proyección de mundos internos, de las ideas y conceptos del mundo real.

“Con el desarrollo de la fotografía y del cine, la anterior y nueva centuria, del brazo de la tecnología (gráfica, televisiva, de fax y satélite) se convierten en los siglos de la imagen. Paralelamente, el dibujo artístico – aquel capaz de conmover – recorre nuevos tópicos y alianza estadios superiores. Ya no retrata, calca y enaltece como acción fundamental, sino representa, imagina, sugiere, evoca y vuela”³⁶. En estas transformaciones y con la inclusión de la cámara fotográfica, el dibujo ya no necesita representar fielmente la apariencia de la sociedad a modo de documento para recordar hazañas y honores tanto de familias ilustres como de altos mandos gubernamentales, sino que se convierte en la posibilidad de analizar y reflexionar la realidad misma sin ataduras y máscaras. El artista empieza a representar la vida justo como logra percibirla en su estado anímico y la manera como la sociedad lo afecta.

De este manera mi obra pretende desde el “desdibujar” desde la “mutación”, representar sí, pero de manera mucho más perceptiva la realidad que me rodea.

Quiero expresar la vida cotidiana no desde afuera, no desde la máscara que esconde los sentimientos, los sueños, las palabras, los desencantos ni la realidad misma. Quiero lograrlo desde ese interior mismo de los personajes que trabajan y viven en la calle, quiero manifestar su dolor, su inquietud sus malabares para enfrentar el mundo exterior. Y esto lo estoy intentando desde la misma impresión interior que me produce observar este panorama.

Por eso el dibujo es línea tras línea, más enmarañado que el dibujo que se practicaba antes de la invención de la fotografía. Es queriendo mostrar en el trazo mismo la fuerza interior del ser humano y de los objetos en los cuales éste deja su huella y su energía vital.

El dibujo no representa entonces la realidad fielmente como aparece a primera vista ante los ojos del transeúnte, sino que se desdibuja y distorsiona de acuerdo a las percepciones que de ella recibo.

La realidad entonces cambia desde el mismo momento en que entra a mi mente, con el dibujo, los vendedores ambulantes o estacionarios no son solo

³⁶ Ibid., p. 8.

hombres que venden en la calle, se convierten en deseos, intranquilidad, incertidumbre por la vida futura en un pensar la supervivencia, se convierten en otras cosas que no se ven a través de “la cáscara”. Este es el cambio que surge con la invención de la fotografía, y me parece que este cambio le ha dado un gran aporte a la actividad del dibujo artístico. Lo ha liberado y lo ha hecho más expresivo desde entonces.

El grafito

La idea es tratar de mostrar lo más natural posible el tratamiento del dibujo, por eso no experimento con otros materiales, en éste trabajo, lo hago con la tradicional barra de grafito, la cual se adapta perfectamente a la fuerza que yo imprimo sobre el soporte para lograr por medio de trazos los tonos fuertes y fluidos que necesito. Esto lo expreso en contraposición a la quietud de los personajes quienes se ven congelados en el tiempo.

No difumino en los planos, sino que todo se va configurando a través de grandes y pequeños trazos con el grafito (rayones en la ciudad). Éste me da posibilidades de trazo fuerte como los que encontramos en las calles de la ciudad, esos trazos que dejamos en cada paso por la ciudad y que se convierten en la huella que da testimonio de nuestra existencia.

Soporte para el trazo

El **MDF**, lo escogí como soporte que me deja trabajar trazos suaves y fuertes y se convierte en un elemento que aguanta más las intervenciones y los ambientes externos que el mismo papel o el lienzo. Este se ha convertido en el soporte ideal para el trabajo que estoy realizando ahora.

En este caso, el color del soporte es importante, por que me da la apariencia atmosférica de la ciudad antigua, una ciudad hecha de arcilla que aún se mantiene en pie. Al mismo tiempo la ciudad de Pasto es tierra fría donde el color es muy tenue, tendiendo a ser un gris-amarillo.

Por lo demás el soporte se convierte en una experiencia nueva para lograr un buen resultado. Por el momento me siento complacido con el material usado en el dibujo con grafito.

4. CONCLUSIONES

A pesar del juego de formas que se transfiguran y la relación tan frecuente que hago a formas fantásticas, debo decir que éste trabajo se constituye, y es, el resultado de un repetido “análisis y reflexión” al que todos los días me expongo cuando salgo a la calle –sobre todo al centro- aquí donde me encuentro con situaciones inquietantes que no dejan de “pre-ocuparme”.

Todos los días desde el cuarto piso del edificio donde vivo hace más de un año, observo el centro de la ciudad y veo a la gente que va y viene de un lado para otro con sus afanes y algunos encuentros fugaces; también veo la cada vez más comercial y taponada zona peatonal; algunos ancianos, niños, mujeres que todo el tiempo piden dinero a los transeúntes en las calles y los andenes, estos personajes, cuando se transitan las calles, se encuentran, casi en cada esquina, alarman la situación e invitan a pensar en la manía de los trabajos temporales que amenazan con destruir la estabilidad emocional de los trabajadores y de paso con la de sus familias.

Esta diaria vivencia, aquella que camino todos los días, que me impresiona, me da vueltas y me sofoca, la que respiro, toco y exhalo, es la que realmente me invita a trabajar en el tema de las mutaciones urbanas, pues me parecen escenas muy ricas en lecturas de las cuales se puede apropiarse un artista, y de las cuales tiene la posibilidad de confrontar situaciones con modos de vida y pensamiento propio.

Sin embargo, no creo que exista una conclusión final, un resultado esperado o una meta superada, más bien creo que lo que me había y he propuesto durante mi proceso de aprehensión de la ciudad, se han venido consolidando. Propósitos, que se evidencian en la obra misma, en ésta donde he logrado: entender de alguna manera parte de la ciudad y de sus ciudadanos, ahora entiendo la ciudad como una masa que se transforma todo el tiempo, donde los habitantes de manera inconsciente siempre salen y entran de la ciudad y donde la ciudad expresa y vibra cambiando de color y de forma como lo hace un camaleón. Esta se transforma, transformamos y nos transforma con el transcurrir del flujo vibrante.

Por otro lado las expectativas del proceso técnico han sido favorables y pienso que he logrado un buen resultado con los materiales, el soporte así mismo se constituye en un material noble al cual se le puede sacar mucho más provecho en la medida que el trabajo lo solicite, puesto que el grafito, material fuerte, el MDF también material fuerte, han permitido realizar trazos diversos para lograr

una variada gama de grises que al final tienen como resultado el rayar tal como se encuentra en las huellas de la ciudad.

La obra tiene como misión mostrar al receptor diferentes maneras de observar la ciudad, de sentirla, de vivirla y de disfrutarla. Y en ese sentido la obra será un referente externo para entender cómo el artista puede llegar a concebir la ciudad y sus habitantes desde una perspectiva muy personal, transfiriendo por medio de ella sus inquietudes, dolores, preocupaciones, fantasías y sueños.

Es del mismo modo, contar historias y actividades que surgen dentro de nuestro propio entorno. No hay que ir tan lejos, cuando de expresarse por medio del arte se trata, nuestro hábitat inmediato es lo más válido para proyectar hacia la sociedad en general, nuestras percepciones internas. Nuestras vivencias cotidianas más inmediatas. ¿De qué otra cosa puedo hablar si no es de mi propia cultura real?, aquella que vivo cada día de mi vida.

Éste y esto soy “Yo”, no soy hecho de filosofías externas ni armado con identidades prestadas. Soy Colombiano, soy Bogotano y vivo en San Juan de Pasto.

BIBLIOGRAFÍA

ABELLO, Ignacio. Espacios y lugares. En: Cultura y Ciudad. Pasto: Universidad de Nariño, Facultad de Artes, 2003. p. 261.

ANTA, Beatriz. Biografías mundo arte. From internet: URL: www.portalmundos.com

ARGÜELLO, Rodrigo. Ciudad Gótica, Esperpéntica y Mediática. 2ª ed. Bogotá D.C.: Ambrosía editores, 2004. p. 168. ISBN 958-97097-5-3

BARAHONA, Ana y PIÑERO Daniel. Genética: La mutación como fuerza evolutiva. 3ª ed. México: Fondo de Cultura Económica, 2000. p. 116.

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO, CASA DE EXPOSICIONES, BANCO DE LA REPÚBLICA. El particular lenguaje del dibujo. Santafé de Bogotá: s.n., 1997. p.16.

CALVINO, Ítalo. Las Ciudades Invisibles. Madrid: Editorial Unidad, 1999. p. 119. ISBN 84-8130-202-3

CAMPOS, Yezid, ORTIZ, Ismael. La Ciudad Observada, Violencia, cultura y política: Observatorio de Cultura Urbana. 1ª ed. Santafé de Bogotá: Tercer mundo editores, 1998. p. 490.

DURÁN, GRIMALT, Raúl. Historia del arte Gallach: romanticismo, realismo y modernismo. Vol. XII, Barcelona: editorial Océano, 1997. p. 2589.

EDICIONES CREDIMAR. Diccionario enciclopédico Círculo. Barcelona: Círculo de Lectores. 1998. p. 1056. ISBN 84-7555-319-2.

Exposiciones actuales. From internet: URL: www.galeriametropolitana.com de Barcelona

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Culturas Híbridas. Madrid: Editorial Telos, 1989. p. 490.

GARRALÓN, ana. Anthony Browne: el planeta de los simios de peluche. From internet: URL: www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras.

KAFKA, Franz. La metamorfosis. Biblioteca digital ciudad seva. From internet: URL: [www.Ciudad Seva.com/ La metamorfosis - Franz Kafka -.htm](http://www.CiudadSeva.com/La%20metamorfosis%20-%20Franz%20Kafka%20-.htm)

LIPOVETSKY, Gilles. La era del vacío: Narciso o la estrategia del vacío. 1ª ed. Barcelona: Anagrama, 2002. p.220 . ISBN 84-339-6755-X.

MUNIZAGA, Gustavo. Las Ciudades y su Historia: La estructura social medieval. 2ª ed. México: ALFAOMEGA. 1999. p. 242. ISBN 956-14-0468-0.

PÉRGOLIS, Juan Carlos. Escritos sobre Ciudad y Arquitectura: ¿cómo crecen la ciudades? 1ª ed. Santafé de Bogotá: Guadalupe Ltda. 1997. p.191. ISBN 958-608-128-1.

PINI, Ivonne. Imagen de la ciudad en las Artes plásticas. Document. p. 250 - 298.

REWALD, Sabine. Balthus. New York: The Metropolitan Museum of Art, 1984. p. 176. ISBN 0-87099-366-6(PBK).

RUEDA ENCISO, José E. Los imaginarios y la cultura popular. Bogotá: Editorial presencia, CEREC, 1993. p. 223.

SALABERT SOLÉ, Pere. Coito, luego existo: conciencia social o inconsciente ciudadano (acerca de la ciudad contemporánea). En: Cultura y Ciudad: de la maquina de vapor al cuerpo social améebico. Pasto: Universidad de Nariño, Facultad de Artes, 2003. p. 261.

SILVA. Armando, Imaginarios Urbanos. Santafé de Bogotá: Tercer mundo editores, cuarta edición aumentada, 2000. p. 353. ISBN 958-601-881-4

SOTELO, Roberto y JIMÉNEZ, E. Abel. Revista quincenal de literatura infantil y juvenil. Buenos aires. Junio de 1999. from internet: URL: www.imaginaria.com.arg.

VERDUGO MORENO, Pedro. Guerra civil, Imaginarios y vida cotidiana: Manual Historia de Pasto. Vol. 5. Pasto: Ed. UNARIÑO, 2002. p.261.

VIVIESCA, Fernando. En: La ciudad: Hábitat de diversidad y complejidad. Bogotá: Cátedra Manuel Ancízar, Universidad Nacional de Colombia, 1999. p.261.

ZAMBRANO, Fabio. En: La ciudad: Hábitat de diversidad y complejidad. Bogotá. Ed. Universidad Nacional de Colombia, Cátedra Manuel Ancízar. 1999. p.